

El Ruedo



3
PTAS.

JAAVEDRA



Antonio Pinto

UNA de estas furias aludidas por el gracioso espada sevillano, cayó en suerte al formidable lidiador Francisco Arjona Herrera, "Cúchares", y más valió que así fuese, pues de corresponderle a cualquiera de sus tres compañeros, a buen seguro ocurre algún triste suceso y el toro vuelve vivo a los corrales.

La narración que ofrecemos al lector, el hecho de que vamos a ocuparnos, acaeció en Madrid el año de 1864, época en que el citado diestro hallábase en el apogeo de su fama y nombradía, época en la que figuraba en la cumbre de la profesión, reconocido como maestro indiscutible de la misma.

Torero de enorme experiencia, con cinco lustros de matador de alternativa, avispado y genial en su oficio, poseía habilidad extraordinaria para



Pablo Herráiz

Recuerdos taurinos de antaño "CÚCHARES" y el toro "Ladrón"

«Hay toros que son las furias del infierno encerradas en un pellejo»

JUAN LEON

trastear y dar pronto fin de las reses por resabiadas y difíciles que llegasen a la muerte.

—Para "Cúchares", no hay toro de cuidado.

—Con el maestro "Curro" en el ruedo, estamos tranquilos.

Frases de este estilo se escuchaban con frecuencia a diestros y aficionados.

Pues bien, a este maestro consumado, a este portentoso de ciencia taurómaca, le tenía dispuesto el destino un toro capaz de examinar y poner a prueba todos sus grandes recursos de lidiador.

Este toro, fué el nombrado *Ladrón*, por el diestro, y *Casalamonta* en la ganadería. Se lidió en quinto lugar en la corrida madrileña del jueves 5 de mayo de 1864.

Componían el cartel de este día cuatro toros de don Esteban Antonio Oliveira, de Lisboa, y cuatro de don Rafael José de la Cunha, de la misma ciudad, figurando como espadas "Cúchares", "el Tato", "el Gordito" y "Bocanegra". Este recibía la alternativa.

Llegó la hora de la corrida, y una vez lidiados sin novedad particular los toros *Romito* (negro), *Patillo* (negro), *Valiente* (cárdeno) y *Fanfarrón* (negro), salió al ruedo *Casalamonta* (negro, fino y de bonita lámina) que lucía la divisa azul celeste con filetes blancos, distintivo de la torada portuguesa de Cunha.

Salió despacio, enterándose, y desde los primeros capotazos que le dieron los peones se apreció por espectadores inteligentes y por los diestros que aquel toro era de cuidado.

El maestro "Cúchares" fué el primero en darse cuenta de la clase de bicho con que había que entenderselas, previno del peligro a la cuadrilla y llegándose a la cabeza con su poderoso capote, pretendió fijar al animal quebrantando su poder, pero la fiera, recelosa, desparramando la vista, se cernía en el engaño, daba arrancadas y buscaba el bulto, reservando sus facultades; lo que hacía peligrosísimas las suertes.

Figuraban de tanda los notables picadores Antonio Pinto y José Muñoz, de los que el toro recibió doce varas y les mató cuatro caballos.

Cambiado el tercio, los grandes rehileteros Mariano Antón y Pablo Herráiz, pasaron las moradas para clavar los palos, lo que evitaba el animal cortándoles el viaje y desarmando con derrotes, impidiéndoles meter los brazos, lo que consiguieron después de varias salidas falsas.

—Maestro, este toro sabe más que nosotros—dijo a "Cúchares" Pablito al llegar a la barrera.

—Sí, está muy entero y es de mucho sentío, pero no hay cuidado—respondió el diestro de San Bernardo.

Tomó la muleta y fue hacia el toro al que comenzó a pasar al natural y con la derecha; pero en cada pase revolvíase el animal con más prontitud, acortando el terreno y buscando el cuerpo, por lo que el diestro recurrió al sistema que juzgaba infalible en casos apurados: los medios pasés y rápida entrada al volapié.

Pero *Casalamonta* no se dejaba sorprender ni aun con este sistema, y en el momento en que el espada metía el brazo derrotaba alto, desarmando y no dejaba clavar el estoque.

Intentó el matador herir entrando al volapié, sin conseguirlo; repitió dos veces más, siendo en ambas desarmado y derribado, cayendo ante la cara y salvándose milagrosamente. Probó a sorprender al avisado bicho entrándole a paso de banderillas; lo intentó hasta tres veces y tampoco dió resultado satisfactorio.

No desconfió de sus grandes recursos el lidiador que, molido, jadeante, se reponía pronto, y con la muleta hecha trizas por el enemigo—muleta que no quiso cambiar—y la espada en la mano derecha se estiraba ante la cara de aquel *pregonao*, espiondo el momento de sorprenderle.

El cuadro era de una grandiosidad pasmosa. En el anillo no había terreno del que el toro no se hiciese dueño: donde quiera que se movía un diestro,



«Cúchares»

tro, allí se lanzaba el animal con empuje incontenible; los capotes alfombraban la Plaza; los peones, amedrentados, refugiábanse en las tablas. Tan sólo el señor Curro no perdía de vista al enemigo, y en un momento que se distrajo le entró rápido al volapié, clavando más de medio estoque en lo alto.

La afición madrileña recordó muchos años al célebre *Casalamonta*, calificándole como toro de mucho sentido: "Cúchares" le llamaba el toro *Ladrón*, por parecerle el más apropiado, y cuando al terminar la corrida fué felicitado por sus amigos y admiradores, que juzgaban milagroso el haber salido ileso de la lucha, exclamó:

—Si supiera que en lo que me resta de vida había de verme con otros dos toros como ése, ahora mismo me cortaba la coleta.

RECORTES



Mariano Antón



El Ruedo

Semanario gráfico de los toros

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ CUESTA

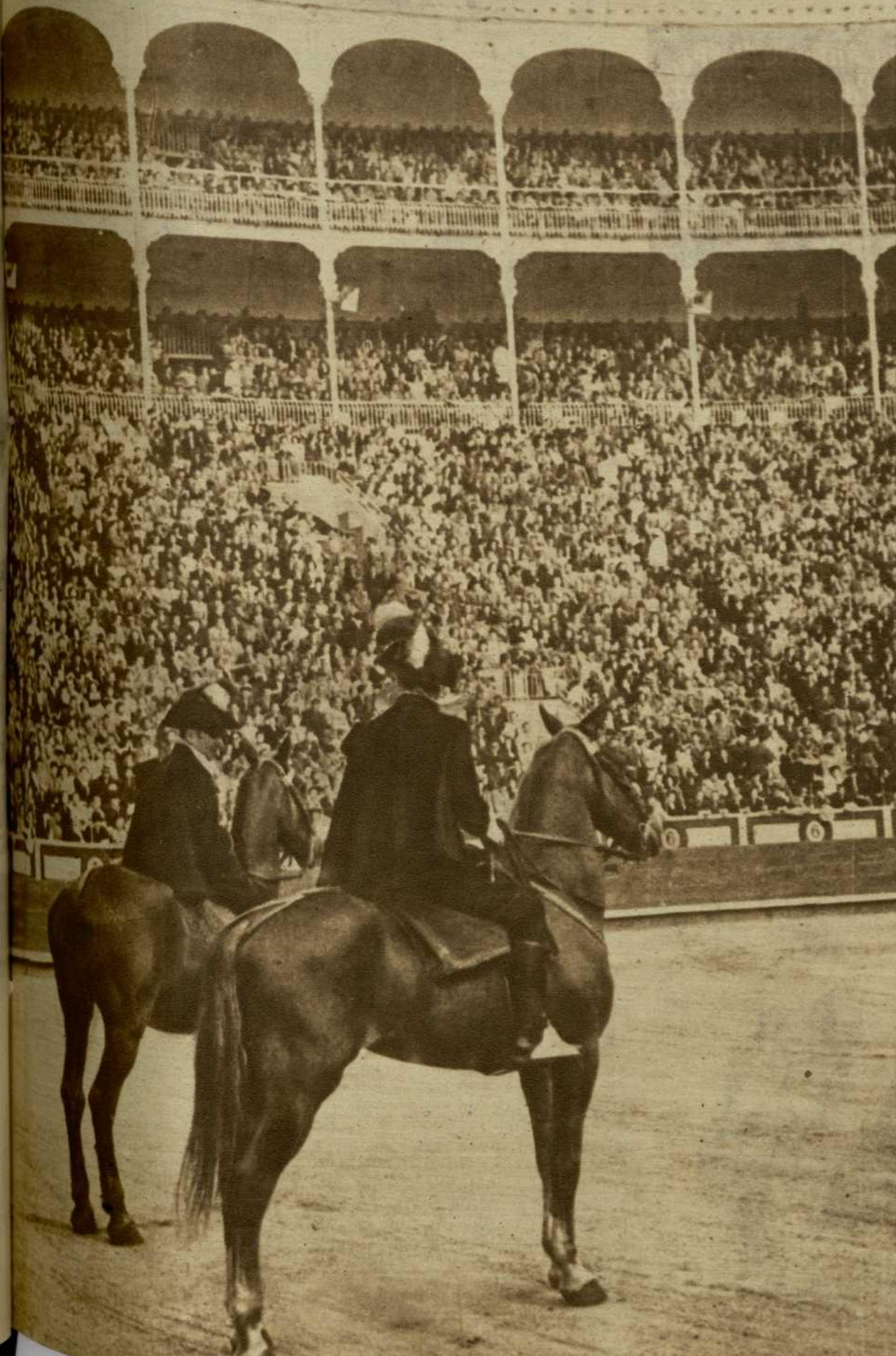
Dirección: Fernán González, 28. Teléfs. 265091-265092

Administración: Barquillo, 13

Director: MANUEL CASANOVA

Año VII - Madrid, 28 de septiembre de 1950 - N.º 327

★ CADA SEMANA ★ ALTERNATIVAS



EN lo que queda de temporada van a concederse cuatro alternativas de matador de toros que unir a las tres que en este 1950 recibieron Manolo Carmona, «Calerito» y Pablito Lalanda, sin contar las de Antich y el «Brillante Negro», diestros sudamericanos en los que el doctorado tiene una significación especialísima para fines perfectamente conocidos. Otro de ellos, que la tenía anunciada —Oscar Martínez—, parece que se deja para mejor ocasión.

Los que están a punto de pasar a la categoría superior son Alfredo Jiménez y Chaves Flores, que lo harán en la Feria de San Miguel sevillana, y Julio Aparicio y Miguel Báez, «Litri», siquiera éste lo haga por una especie de compromiso anterior, ya que parece ser que su estado de salud aconseja una larga temporada de reposo, y que a partir de esa fecha —12 de octubre— no volverá por ahora a vestir el traje de luces en España.

Queda, por lo tanto, abierta la incógnita para la temporada próxima, especialmente en cuanto a los dos novilleros que han sumado este año mayor número de corridas y que en cierto modo han alterado el curso normal de lo que una campaña taurina representa. Por eso se anda en estos días en inquirir cómo se van a formar los carteles del año que viene. La ingenuidad de muchos acepta como artículo de fe las declaraciones que «personas autorizadas» han hecho en el sentido de que es posible que alternen todos contra todos, como en las competiciones de fútbol. Debería ser así, pero no acabamos de creerlo. Bastaría repasar la relación de lo ocurrido este año —ya estamos al final— para comprobar que se ha torcado «por equipos». También como en algunas luchas deportivas.

¿Se va a seguir el sistema? Mucho tememos que sí, porque admitir que todo lo que dicen ahora los jefes o directores de esos grupos sea lo que verdaderamente piensan, es tanto como aceptar que en una partida empenada los competidores descubran su juego. Hay mucho de «pocker» en esto de los entresijos del toreo, en que con un farol puede ganarse una gran jugada o perder el resto. Por eso no damos demasiada importancia a los buenos propósitos del momento y esperamos a que los confirme la realidad. Y no cabe duda que resultaría lamentable que por ese mimetismo deportivo que ahora lo invade todo tuviéramos que cambiar los términos peculiares en que se habla o se escribe de toros y recurriéramos a modismos ajenos, como si dijéramos: «Tal nuevo matador de toros, ¿por qué equipo «fichará» para la próxima temporada?»

Todo esto, que puede parecer una eutrapelia, no anda muy lejos de lo que ocurre en la actualidad, y Dios quiera que no siga ocurriendo. El toreo está en muy pocas manos y los hombres que lo manejan suelen presumir de «que se las saben todas». Pe.º a nosotros no se nos ha olvidado nunca una frase de don Jacinto Benavente que decía: «Los que saben de teatro, que son los que no saben de teatro...»

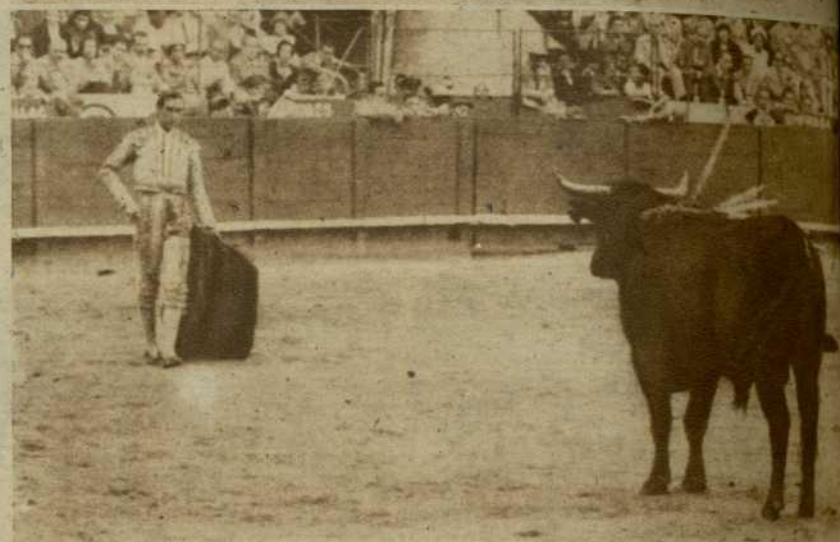
Es seguro que todas estas observaciones de buena fe como las campañas invernales —el año pasado se hablaba ¡nada menos que de pedir el toro de cinco años!— caigan en saco roto. Porque, y volvemos a don Jacinto, «para triunfar en la vida, mejor que crear afectos es crear intereses»; pero, al menos, se queda uno con la satisfacción, bien inocente por cierto, de salvar su voto. Se nos ocurre a este propósito lo que decimos en otro lugar de la Empresa de la Plaza de toros de Madrid. Si con carteles incompletos, y sin dar ni una corrida de toros en esta época en que precisamente se han celebrado más, llena las Ventas, ¿para qué buscarse complicaciones cuando tantas tiene la vida?

Bien vengan a la «primera división» los nuevos matadores. Unos desde ahora van a tener resuelto el problema. A otros les deseamos cordialmente que vuelen solos, sin caer en la clasificación de «tercer hombre».

★ LAS CORRIDAS



Luis Miguel torcando de capa en la primera corrida de la Merced. Luis Miguel tirando del de don Antonio Pérez



Paquito Muñoz citando desde lejos



Manolo González, con la muleta baja, haciendo pasar a su primero

LA PRIMERA DE LA MERCED

TRES fueron las corridas organizadas por el señor Balaña con motivo de la festividad de Nuestra Señora de la Merced, Patrona de la Ciudad Condal, y el cartel de la primera lo componían seis toros de don Antonio Pérez para Luis Miguel Dominguín, Paquito Muñoz y Manolo González, y uno de Clairac para el rejoneador Juan Balaña. Flojita fué la pelea que en el primer tercio hicieron los toros de don Antonio; dos de ellos—los de Luis Miguel—llegaron tan sosos a la muleta que no era posible hacerles labor alguna; los dos de Paquito Muñoz, en cambio, embistieron a dicho engaño con alegría, sobre todo el quinto, llamado "Serrano", que resultó superior, y el tercero de la tarde se venció mucho por el lado izquierdo, y llegó con fuerza al final porque a causa de salir suelto le hicieron poca sangre. El sexto no era del señor de San Fernando, sino de los herederos de su difunta esposa, doña María Man- talvo, y si pecó de cobarde en el primer tercio, dejó torear con la muleta con la mayor docilidad Luis Miguel, ante los dos "marmolillos" que

Un pase característico de Manolo González

El domingo lidiaron toros de don Antonio Pérez, de San Fernando, Luis Miguel, Paquito Muñoz y Manolo González, y uno de Clairac para el rejoneador Juan Balaña. A Paco Muñoz le concedieron la oreja de su primero y las dos de su segundo. — A Manolo González, las dos y el rabo del último de la tarde



Paquito Muñoz, que tuvo un gran éxito en la única corrida que ha toreado en la Feria



DE LA MERCED EN BARCELONA.★

En la segunda, celebrada el lunes, los toros fueron de don Antonio Urquijo, y los matadores, Luis Miguel, Manolo González y Martorell

Luis Miguel cortó la oreja de su primero, y Manolo González, la de su primero y las dos de su segundo



Esta bella señorita salió a pedir la slave en la segunda corrida, que era a beneficio de las viudas y los huérfanos de los militares de la Cuarta Región

La banda del Regimiento de Jaén desfiló por el ruedo interpretando una airosa marcha militar



Le tocaron en suerte, sólo pudo obtener algunos pases de mérito evidente; pero como por dicho defecto de sus enemigos resultaron desligadas sus faenas, y nada espectaculares, se metieron con él los que sólo esperan que se le vaya un pie para demostrarle su antipatía. Haja! y menos mal que a cada uno de dichos toros los despachó con un pinchazo y media estocada. De los tres pares de banderillas que clavó al primero, uno resultó feo y dos bonitos, y en un quite con faroles en el toro sexto hizo ver a todos que éste, aunque cobarde, "no se traía nada".

Paco Muñoz tuvo una tarde redonda: dos faenas brillantes, amenizadas por la música y entre incesantes ovaciones; mucho arte y mucho valor, adobado todo con gracia, con dominio y buen gusto; media estocada superior a uno, y una excelente, con descabello a la primera, al otro, y si de aquél le concedieron una oreja, del otro le dieron las dos. Acaso sea éste el más brillante éxito de Paco Muñoz en Barcelona.

Manolo González recibió también en sus dos toros los honores del triunfo. En su primera faena presidió la valentía, y no cortó la oreja porque no mató con el lucimiento apetecido. Pero hubo vuelta al ruedo entre una ovación. Al de Montalvo lo trasteó con igual valor, pero con mayor brillantez, porque el bicho era dócil a la muleta, y como acertó a matarlo con una excelente estocada le concedieron las dos



También hicieron el paseo en coche descubierto las señoritas que ocuparon durante la corrida la presidencia de honor

orejas y el rabo, y le ovacionaron sin tasa ni medida. En fin: otra tarde superior.

Juan Balañá tuvo una actuación muy lucida.

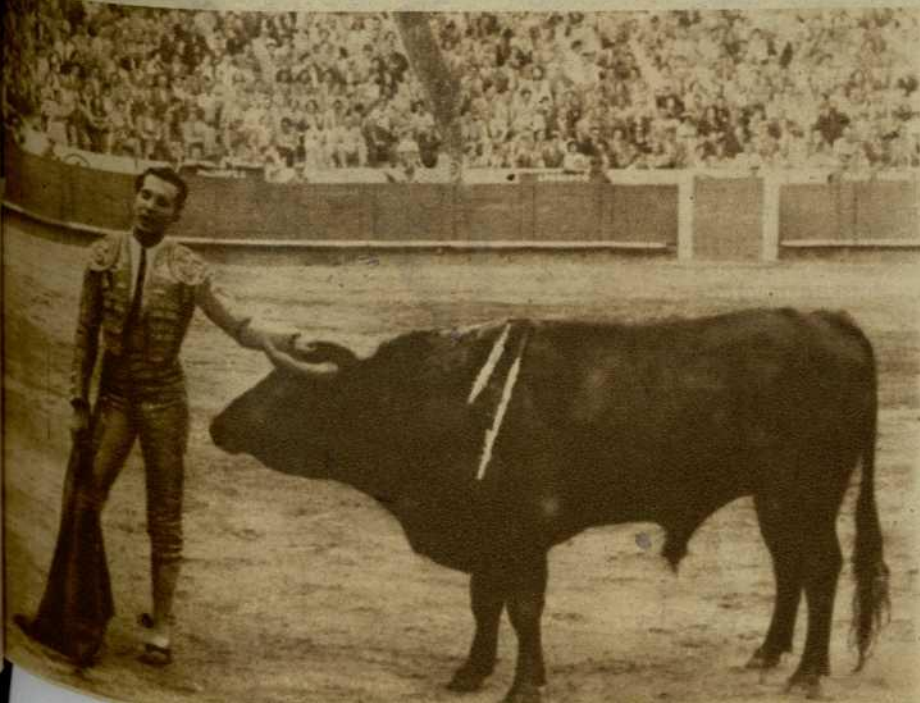
Y EL PUBLICO, DIVERTIDO...

Y sí que el público se divirtió en la segunda corrida de la Merced, en la que tomaron parte Luis Miguel Dominguín, Manolo González y Martorell, y se lidiaron seis toros de don Antonio Urquijo, que, en conjunto, dieron buen resultado.

Como dicha corrida se djó a beneficio de las viudas y los huérfanos de los militares de la Cuarta Región, y fué patrocinada por el capitán general de Cataluña, desfilaron por el ruedo las bandas de música y de cornetas y tambores de la Policía Armada y del Regimiento de Jaén, y simultáneamente dos carruajes con seis bellas señoritas, que constituyeron luego la presidencia de honor del espectáculo, y a las que los matadores brindaron sus respectivos toros.

Luis Miguel estuvo superior con el capote, lucidísimo con las banderillas y magistral con la muleta, pues a sus dos enemigos los toreó a placer, metiéndoles la muleta en el hocico y tirando de ellos. Al pri-

Como el de Urquijo llegó aplomado a la muleta, Luis Miguel apeló a los adornos (Fotos Valls)



LAS CORRIDAS DE LA

En la tercera corrida, celebrada el martes, se corrieron ocho toros de Prieto de la Cal por Pepe y Luis Miguel Dominguín, Manolo González y Martorell. Los cuatro matadores cortaron orejas en un toro cada uno.



mero lo mató de una gran estocada y le dieron la oreja, y se quedó sin ella en el sexto porque pinchó dos veces antes de lograr la estocada, y no acertó con el descabello hasta la segunda.

Manolo González se llevó una oreja de su primer toro y las dos de su segundo. También lució todo su toreo característico, tan bonito y luminoso, y como estuvo tan valiente como el día anterior y puso una voluntad enorme para corresponder a los fervores con que el público le distingue, no cesó de escuchar ovaciones. Mató a su primero con un pinchazo y una estocada superior, y al otro, de una entera, que no necesitó puntilla. Ya hemos dicho los trofeos que le fueron concedidos.

Martorell, valiente en el primero, un toro poco franco, en verdad, del que dió cuenta con media estocada aceptable y un descabello después de varios intentos. Y en el sexto, con luz artificial, le hizo una labor emocionante, en la que sobresalieron dos tandas de naturales con la zurda. Una vez cayó ante la cara del toro, hizo éste por él y, milagrosamente, no hubo un desavío. Metió una buena estocada y acabó descabellando. Ovación final y dispersión precipitada, porque había presagios de tormenta.



Manolo González habla por los micrófonos de Radio Nacional de España, que retransmitió la corrida benéfica

En el cuarto de la segunda corrida Luis Miguel hizo una buena faena que no completó con la espada

Un lance de Manolo González en la segunda corrida (Fotos Valls)



Una manoletina de Manolo González

UNA CORRIDA MUY NOTABLE

Si el lunes se divirtió el público, el martes salió de la Plaza francamente satisfecho, por haber presenciado una corrida que, aun siendo de ocho toros, se desarrolló casi toda con gran animación y terminó con mucho lucimiento.

Buenos fueron los astados de don Tomás Prieto de la Cal, pues aunque alguno mansurroneó y no faltó el carente de fijeza, que se va del engaño y lleva siempre la cara alta, el conjunto fué excelente, habiendo sobresalido por su bravura y nobleza los lidiados en primero y octavo lugar.

Los hermanos Pepe y Luis Miguel Dominguín, Manolo González y Martorell compusieron el cuarteto de matadores, y del primero cabe manifestar que toreó muy bien con el capote, singularmente al mostrarnos en los quites su amplio repertorio; banderilleó en forma

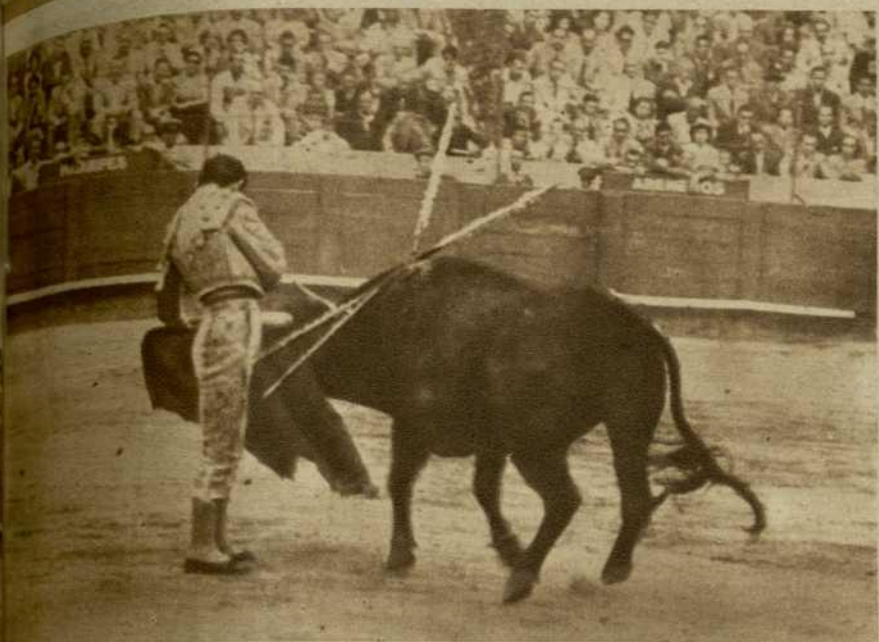
tal, que produjo verdadero entusiasmo; estuvo bien y valiente con el toro primero, que llegó a sus manos faltándole un puyazo, y logró un rotundo éxito con el quinto, al que, tras una faena muy torera y corajuda, le expidió pasaporte con una estocada superior, que le valió la oreja y una gran ovación al dar la vuelta al ruedo.

Luis Miguel realizó con su primero una faena grande. El toro, que había sido mansurrón en varas, se transformó en sus manos; técnica y arte se fundieron en la magnífica labor de Luis Miguel, y cuando murió aquél de una



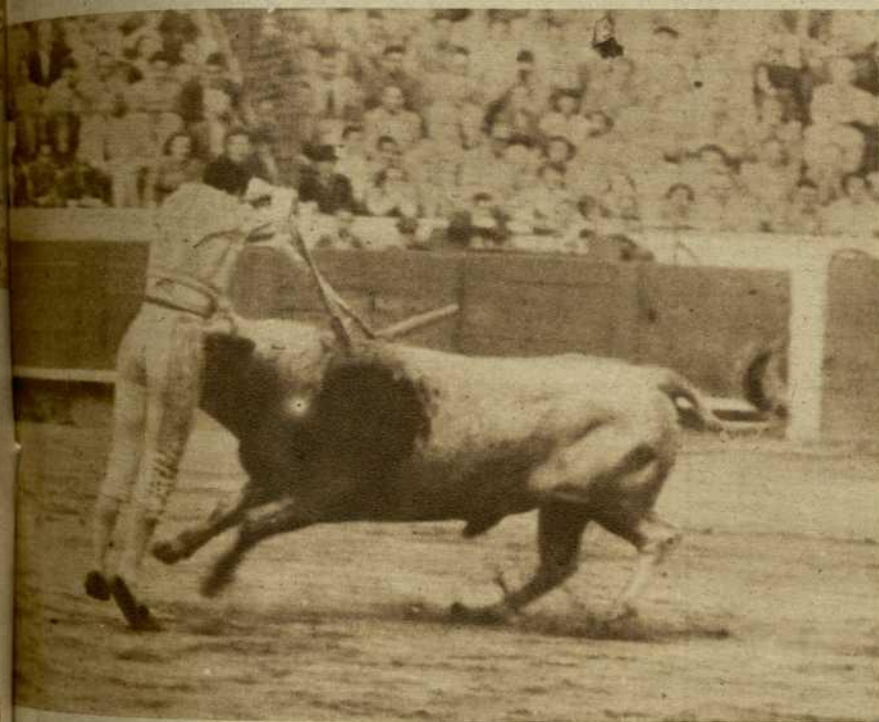
Martorell doblándose con su primero

FERIA DE LA MERCED



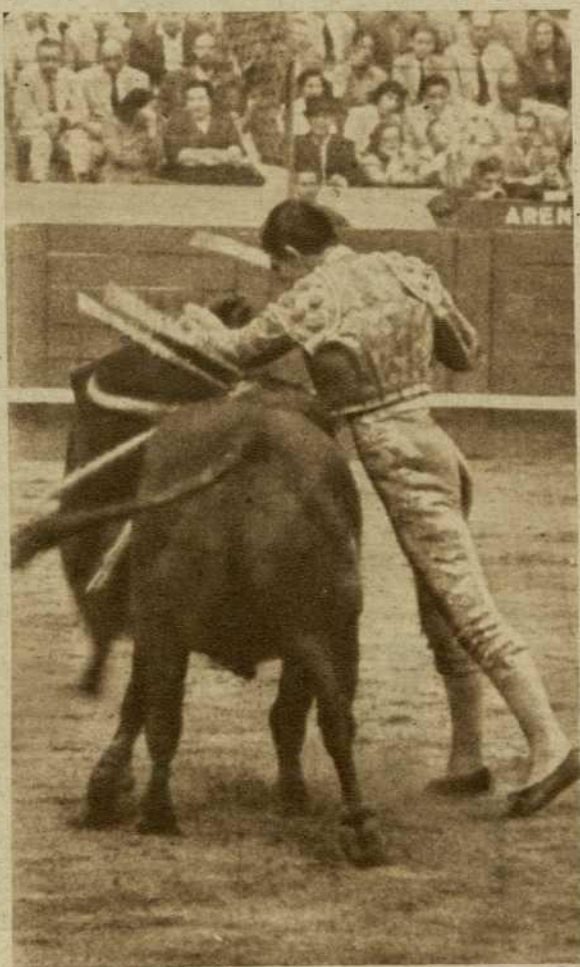
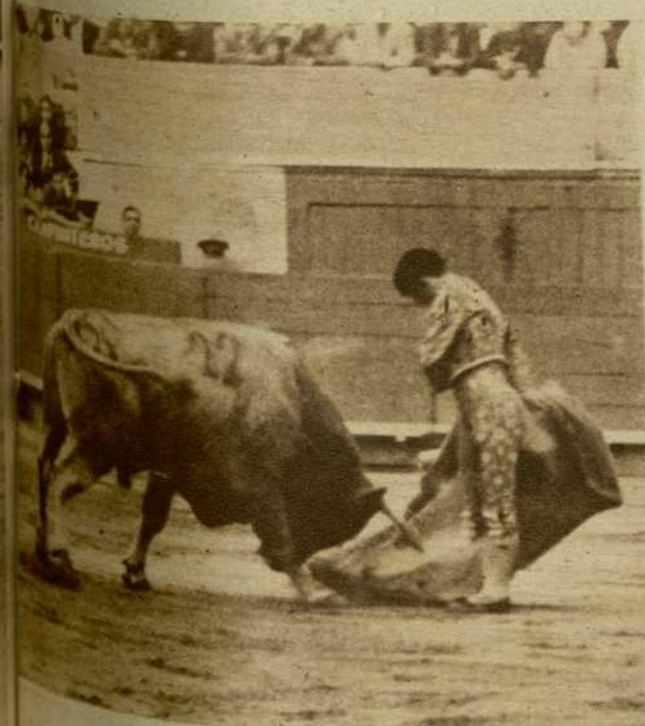
Un natural de Martorell en el último toro de Urquijo

Los lidiadores «cambian la seda por el percal»



Un magnífico par de banderillas de Pepe Dominguín

Luis Miguel Dominguín en un ayudado por alto



estocada excelente con el refrendo de un descabello a la primera, hubo concesión de oreja y vuelta al recinto. Al sexto, sosísimo, logró, a fuerza de consentirlo, sacarle algunos pases limpios; pero no hubo vibración en la faena a causa del estado del bicho, que murió de un pinchazo, una estocada tendenciosa y un descabello a la segunda.

Manolo González obtuvo un éxito con el tercero de la tarde, mansurrón también, al que, obligándole mucho, le hizo una labor a base de naturales con la derecha, que hicieron hervir de alegría a los espectadores, y al rematar la misma con un pinchazo, una estocada bien dirigida y un descabello a la primera, hubo concesión de oreja y paseo triunfal de circunvalación. Se vió y se deseó para fijar al bicho séptimo, que le dió no poco trabajo y escaso fruto, y menos mal que, luego de pincharle una vez, acertó a tumbarlo con una estocada.

Martorell, con el cuarto, muy codicioso, estuvo valiente, muy valiente; mató con una estocada tendida y un descabello a la segunda, fué ovacionado y dió la vuelta al ruedo. En el octavo no sólo estuvo valiente, sino emocionante, y su faena, que fué jaleada sin cesar, la siguió el público —bajo la luz artificial— con creciente interés. Dió un pinchazo, una estocada muy buena y un descabello en el primer golpe y le otorgaron la oreja, amén de pasarlo en hombros.

Manolo González rematando un quite

Un pase de pecho de José María Martorell



PREGON DE TOROS

Por JUAN LEON

CUANDO las plumas taurinas denunciaban con alarma la carrera fabulosa de honorarios de diestros y de precios de reses, proclamaban la alarmante carestía del espectáculo, causa importantísima, ya que no única, del retraimiento del público, y coincidían en la urgente necesidad de rebajar los precios de las localidades. Pero hace ya bastante tiempo que sólo de pasada se escribe del tema como si se diera por sentada la imposibilidad de una rebaja.

Sin embargo, más de una vez nos ha sido posible comprobar en la actual temporada que los matadores de toros, especialmente, cobran, en general, bastante menos dinero que la temporada anterior. Concretamente hemos sabido que uno de la clase especial en la clasificación del grupo taurino y auténtica figura en lo artístico, en dos corridas de una importante feria, ha cobrado doce mil duros menos que en la temporada anterior. Comprobado tal extremo no es fantástico suponer que la Empresa hiciera semejante rebaja a los otros diestros que integraban los carteles, con lo que, sin duda, le quedó considerablemente aliviado el presupuesto de gastos en el capítulo "Toreros".

No hemos podido, en cambio, comprobar si ocurre o ha ocurrido otro tanto con los ganaderos, aunque afirmaron, sobre las dos corridas en cuestión, que la economía en las reses de ambas fué de setenta mil pesetas; pero si podemos afirmar que en las dos, si no hubo lleno, la entrada fué francamente buena, y que las localidades se pagaron al mismo precio que en la temporada anterior.

De esta temporada anterior supimos que la Empresa, con diestros y toros más caros y menor entrada que en éste, no perdió un céntimo, según afirmó públicamente, luego ganó, sin género de dudas.

¿Por qué, entonces, no ha rebajado este año los precios de las localidades? ¿No habría quedado sobradamente compensada —la Empresa— con una entrada mejor, quizá con un lleno absoluto?

Sin achacar —¡Dios nos libre!— la misma actitud a todas las Empresas de España, bueno es tomar nota y seguir al tanto de lo que ocurre. Los públicos, tan aficionadas a echar la culpa a los diestros de los precios caros, tienen derecho a saber que éstos han cobrado menos en la actual temporada, para que sus justas iras descarguen por otro lado.

Nos damos cuenta de que todo lo escrito debería ir contrastado con nombres, pero esto nos privaría de saber más, ya que cuantos nos hablaron e incluso nos presentaron pruebas, sólo lo hicieron con la condición de que no diésemos para nada sus nombres ni los de personas a quienes se refirieron en sus conversaciones.

La demanda es razonable, pues si, por ejemplo, es un apoderado quien nos habla, teme perjudicar los intereses de su poderdante poniéndole enfrente una determinada y poderosa Empresa, que automáticamente dejaría de incluirle en las combinaciones de las numerosas Plaza que explota. Por otra parte, el representante de un ganadero, por ejemplo, no quiere que un empresario pueda enterarse de que a otro le cobraron seis o siete mil duros menos por una corrida de toros. Y los toreros, en fin, se sienten mortificados y humillados si públicamente se dice que han tenido que hacer un repliegue en sus pretensiones para sostener en el escalafón un puesto destacado.

En resumen, se puede deducir de todas formas que la famosa crisis de la Fiesta, por tantos y tan diversos factores, está en pleno desarrollo y que de ella habrá de deducirse, al fin, un equilibrio que bien deseáramos apareciera en la próxima temporada.

(Dibujos de Alcaide Molinero y N. Murciano.)



★ "Mirador" ★

UN LIBRO DE VERSOS DE BENJAMIN BENTURA

¡RAMOS a decir que Benjamín Bentura, nuestro querido compañero «Barico», nos ha sorprendido con su libro de versos titulado «Mirador». Pero la idea de sorpresa no es exactamente la que queremos utilizar. No puede haberla, dada la formación de Benjamín Bentura, que ha llegado al periodismo con una preparación universitaria, una cultura literaria y una vocación.

Únicamente que considerándole bien capacitado para cualquier empresa de orden intelectual, desconocíamos, incluso en la convivencia de la Redacción, esa su faceta poética, que, sobre otras calidades y cualidades, ahonda más directamente en la emoción y en el sentimiento.

Benjamín Bentura ha remansado en sus poemas reunidos en «Mirador» sus experiencias y sus recuerdos teñidos de una suave melancolía y de esa serenidad que sólo se ha alcanzado cuando se ha vivido lo bastante para no caer ya en las trampas de amistades convencionales y de gratitudes que, casi con lágrimas en los ojos, se nos aseguraron eternas. Mas no por ello los poemas de Benjamín Bentura destilan tristeza y pesimismo. No. Son sencillamente armónicos, tranquilos; con la claridad de un pensamiento equidistante del apasionamiento y de la frialdad. Esto en cuanto al fondo, que en cuanto a la forma, la variedad de métrica y su buen ritmo demuestra que a Benjamín Bentura no le son ajenos, por sus frecuentes lecturas, los mejores modelos de la poesía clásica española.

«En mi rincón», «No vayas a Cinco Villas, segador», «Su costurero» y «Tol venera», entre otros de los dieciochos de que «Mirador» consta, son poemas en que la inspiración se aparea con la gracia y la justeza de la expresión rimada. En un tan aficionado a la Fiesta de los toros como lo es «Barico» no podía faltar en su libro una composición relativa al tema, y ahí está «La Pelos», que reproducimos para conocimiento de nuestros lectores:

«Mirador», de Benjamín Bentura, alcanzará, sin duda, el éxito que merece.

"LA PELOS"

Esta tarde hay corrida de vaquillas
y el festejo será buena sonada.

Espera en los corrales
la vaca de más fama,
temida y peligrosa que se lidia
en tierras de Aragón y de Navarra.

A esta vaquilla no le dan el quiebro
ni «Rajolas» ni Sabas,
que son los dos maestros en el arte
de pasarse los cuernos por la faja.

Esta tarde habrá miedo
en todos los rincones de la Plaza:
miedo de patas negras,
miedo de alas pesadas,
miedo viscoso y frío
que pasará las almas,
porque «La Pelos» tiene ya su historia,
historia voceada
con teorías fúnebres
de una aureola trágica.

¿Qué odio rumió su madre
cuando aún la llevaba,
sin concreción de forma
en sus propias entrañas?

¿Qué toro le mataron
en la fiesta aldeana
sin brillo de caireles
y sin mulillas majas?

¿Qué mal viento le dió,
¡qué hierba mala
se adhirió a las pezuñas de su padre
en aquel pastizal de Salamanca?

«La Pelos» es pequeña,
flaca y encanijada
y parece imposible

que pueda dar a fondo una cornada
pero como es ya vieja
y ha sido muchas veces torreada,
se cuentan por cogidas
todas sus arrancadas.

Esta tarde en la fiesta
tocará la charanga,
habrá botas de vino,
chillidos y jarana,
mozas con clavelones en el pecho,
niñas de trenzas largas,
hombres preocupados
y viejecitas aterradas.

Cuando la vaca sea
de los corrales salga
y plante retadora
en la plazuela enarenada,
el cuervo del silencio
extenderá las alas;
los toreros, medrosos,
esconderán las capas,
y una legión de ángeles
se llevará en volandas
el alma del mocito
que quiera ver lograda
su ilusión de burlar a la vaquilla
de tan horrenda historia y de tan fea
[estampa]

¿Quién maldijo a «La Pelos»
y quién tuvo poder para embrujarla?

«La Pelos» lleva siempre con sus
[cuernos]
la cruda frialdad de una guadana
y el hielo de la muerte
endurece el fulgor de su mirada
desde que empezó a ser
coleccionista de fantasmas.

Las novilladas del jueves



Cogida de Pimentel en el primero del jueves (Foto Baldomero)

NOVILLADA DE CARA Y CRUZ

La novillada del jueves tuvo cara y cruz, como las monedas. Fué la primera parte buena, y aburrida la segunda. El tanque de riego marcó la divisoria entre las dos partes dispares que tuvo la novillada; dispares en gran medida por culpa del ganado que se corrió después de regado el ruedo, y en parte por el viento que, a medida que la tarde avanzaba, iba ganando en intensidad y, por consiguiente, hacía difícil la lidia.

Interesó el cartel y la Plaza casi se llenó.

De los seis novillos de Benítez Cubero, uno —el quinto— fué retirado por orden del presidente y en su lugar se corrió uno de Antonio Jiménez. Los de Benítez Cubero, bonitos y finos, estuvieron bien presentados y, a excepción del sexto, fueron cómodos de cabeza. El de Antonio Jiménez, descarado de pitones, dió poco juego. El tercer bicho fué ovacionado, y el primero, aplaudido. El segundo, muy bueno, no lució porque en la segunda vara se ensañó con el dócil animal el picador de tanda, y poco faltó para que el astado muriera en el primer tercio. El cuarto tomó cuatro varas, y de tres de ellas salió suelto, lo que dice bastante respecto a bravura, y el sexto fué bronco y se venció mucho por el lado izquierdo. Las dificultades que tuvieron algunos no eran, ni mucho menos, insuperables. Fué, en resumen, un buen lote el enviado por Benítez Cubero.

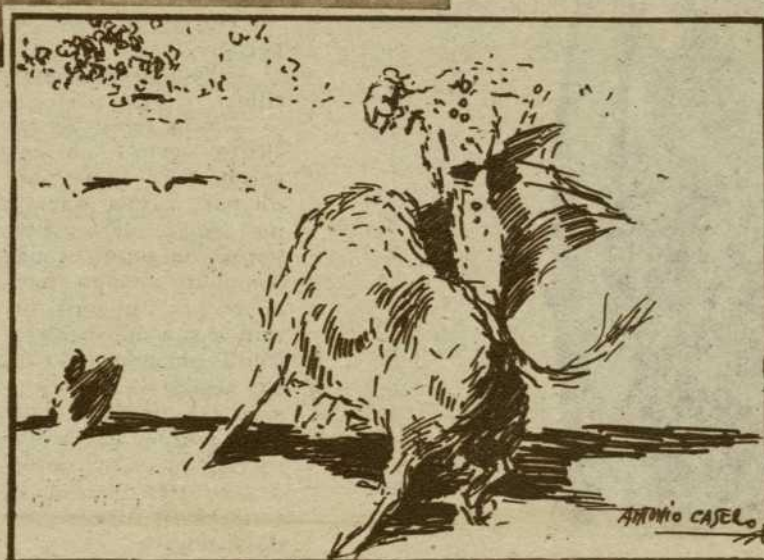
UNA DE CAL Y OTRA DE ARENA

Jerónimo Pimentel se dió cuenta exacta de lo bueno que era el primer novillo, y mientras sus compañeros de terna se hacían aplaudir en quites —con mas fuerza Lozano que Jiménez—, cuidó del bicho, ayudado muy eficazmente por "Alpargaterito". Brindó su faena al público y la comenzó con varios muletazos por bajo, no muy necesarios porque el animal no andaba sobrado de fuerza y era muy noble. Luego siguió con naturales, en redondo, de pecho, por bajo y manoletinas. Fué volteado, sin consecuencias por fortuna, y cuando mató de media estocada y el descabello al tercer intento, fué aplaudido. El público no creyó que el torero había merecido la vuelta al ruedo, y cuando el muchacho la inició le hizo desistir.

En el cuarto no me gustó Jerónimo Pimentel. Muchas dudas, muchas intentonas y nada en definitiva. Mató de un pinchazo y una entera.

LA SEGUNDA DESPEDIDA

Nuevamente en el cartel el sevillano Alfredo Jiménez, que el domingo



Un quite de Pimentel en la novillada del domingo (Apunte del natural)

anterior se había despedido como novillero del público de Madrid.

Las dos reses que despachó Alfredo Jiménez llegaron agotadísimas al último tercio. El novillo corrido en segundo lugar quedó poco menos que inútil para la lidia en el segundo puyazo, y al quinto sólo se le pusieron dos varas y un par. En los dos intentó faena el sevillano, y en ambos —el quinto le cogió de forma impresionante— logró buenos naturales, en redondo, con ambas rodillas en tierra y de pecho. Gustó más su labor en el segundo porque fué de más lucimiento, no mejor que en el quinto. Este quinto novillo, de Jiménez, se cayó cinco veces durante la faena, y esto, naturalmente, deslució todo lo que hizo el matador.



La del jueves: cinco novillos de Benítez Cubero y uno de Antonio Jiménez para Jerónimo Pimentel, Alfredo Jiménez y Pablo Lozano

Una gran faena de Pablo Lozano

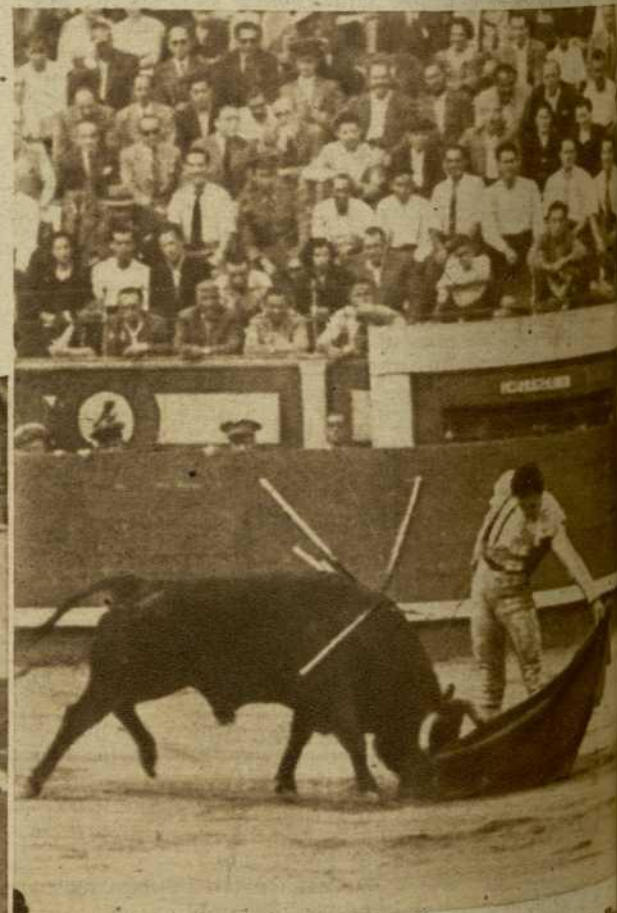
La del domingo: Seis reses de Domingo Ortega para Francisco Honrubia, Pimentel y Juanito Posada

Este último tuvo una afortunada presentación

UNA GRAN FAENA

Si sería buena la faena que le hizo Pablo Lozano al tercero, que le dieron la oreja después de haber dado tres pinchazos sin soltar y media estocada. Claro que el único fallo de Pablo Lozano estuvo en la espada, porque tanto con el capote como con la muleta, Lozano estuvo insuperable en el tercero. Había tenido que salvar montera en mano para corresponder a los aplausos por su quite en el primero, y cuando salió el tercero, sin previa intervención de los peones, saludó al de Benítez Cubero con seis verónicas y media excelentísimas. Volvió a encender el entusiasmo en el primer quite y llevó muy bien la lidia del magnífico novillo. El toledano brindó la faena al público. Comenzó con cinco ayudados por alto, sin enmendarse, muy buenos; tres en redondo, uno cambiándose la muleta por la espalda, y uno de pecho, dan ocasión a que se le ovacione con calor.

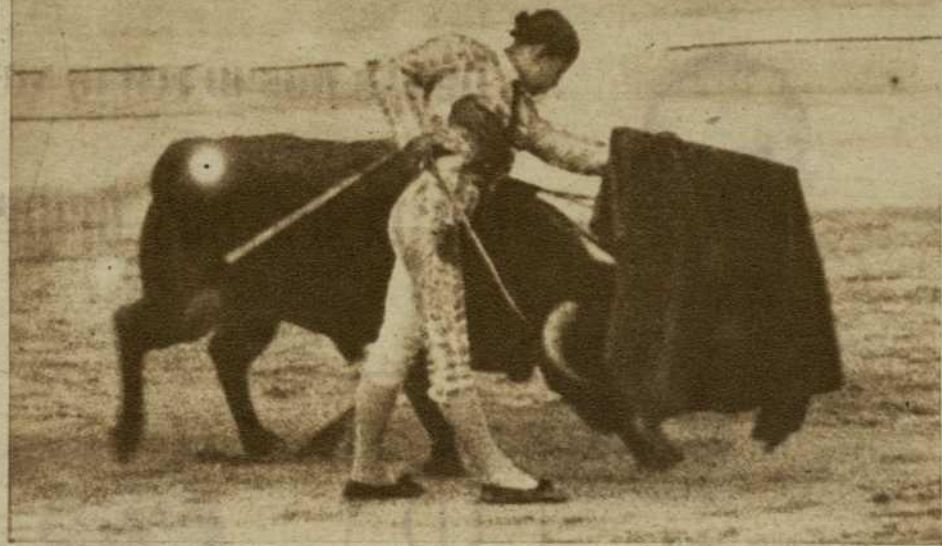
Florecen los oles y los aplausos fervorosos cuando el matador continúa con tres muletazos por bajo, uno en redondo, ligado con otro de pecho; tres naturales larguísimo y uno de pecho. No espera más el público y por ello da suelta a su entusiasmo cuando el torero vuelve a ligar uno en redondo con el



Momento de la cogida de Alfredo Jiménez en la corrida del jueves. Al quite, toreros, monosabios y hasta empleados de la Plaza en el callejón (Foto Baldomero)

Un natural de Pablo Lozano en la corrida del jueves. Le concedieron la oreja (Foto Baldomero)

del domingo en las VENTAS



Un pase de pecho de Honrubia en el cuarto de la novillada del domingo (Apunte del natural)

Un pase de pecho de Juanito Posada, que hizo el domingo su presentación en Madrid (Foto Baldomero)



Posada rematando un quite en el segundo novillo (Apunte del natural)

de pecho, y cierra otra serie de tres naturales con uno de pecho gallardísimo. Los tendidos se salpican de pañuelos, agitados con júbilo, y el torero sigue su mágica labor ajeno a todo. Y antes de perfilarse por primera vez aun da un muletazo por alto, dos naturales, tres en redondo, un molinete y seis por bajo de singular belleza. Después, ya lo he dicho, fallo el matador; pero el torero se llevó la oreja del bravo noble animal y dió dos vueltas al ruedo. El sexto había poco que hacer, y poco hizo Lozano, que además se tuvo que defender del viento. Mató de media delantera y el descabello al primer intento.

Hasta la espectacular salida del cuarto bicho el público no se había dado cuenta de que si la novillada llevaba el buen son que a todos nos entretenía y deleitaba era debido, en gran parte, a las excelentísimas condiciones de las reses que había enviado Domingo Ortega. Entonces, cuando vió el cuarto novillo en el ruedo, el público rindió al ganadero el homenaje debido; homenaje que hasta aquel preciso instante había sido escamoteado tras las bambalinas de unos tímidos aplausos.

Domingo Ortega ha recorrido, como ganadero, largo camino para llegar a esta realidad de su ganado triunfante en la primera Plaza del mundo. De aquellas reses de la tarde de la presentación de Pepe Luis Vázquez en Madrid, a las que se corrieron el domingo, hay mucha distancia. Las que ahora se lidian con la divisa propiedad de Domingo Ortega no tienen el nervio que poseían las que años atrás vendía el matador de toros toledano. Desaparecido aquel nervio, recortada la cabeza al extremo apetecible por el lidiador más exigente, y sin excesiva fuerza, las reses de Domingo Ortega, bravas y nobles, van a ser preferidas por los toreros.

Para mí —y no olvido la afortunada presentación de Juan Posada y las actuaciones de Honrubia y Pimentel— lo mejor de la novillada del domingo fueron las reses. Todos los novillos, sin excepción alguna; fueron a más a partir del segundo puyazo, y los seis llegaron al último tercio en inmejorables condiciones. Todos fueron aplaudidos en el arrastre; pero, a mi entender, menos de lo que merecían, sobre todo el tercero, al que se debió ovacionar tanto como al cuarto, por lo menos.

Se que de nada sirve felicitar o censurar a los ganaderos, porque, a lo que parece, o no leen las críticas taurinas o, si las leen, hacen caso omiso de cuanto en ellas se dice, salvo raras excepciones; pero aprecien o no los ganaderos la opinión de los cronistas, yo me permito felicitar desde las columnas de EL RUEDO al ganadero don Domingo Ortega, porque de alguna manera —y esta de la felicitación es la única a mi alcance— he de pagarle la gran tarde que su ganado me hizo pasar.

EXCESOS DE LA PROPAGANDA

Recientemente he señalado en estas páginas los excesos en que caen los organizadores de la propaganda de los toreros. Estimo que las salidas a hombros de "espontáneos admiradores" satisfarán a los toreros, no por el hipotético placer que puede proporcionar a un hombre la cabalgada sobre el cuello de un semejante, sino por lo que tal salida pue-

de significar como elemento propagandístico. El domingo, 24 de septiembre de 1950, los matadores de novillos Francisco Honrubia, Jerónimo Pimentel y Juan Posada salieron a hombros, por la puerta grande, de la Plaza de Madrid; pero se ha de hacer constar, para que la verdad resplandezca, que ni Juan Posada, ni Jerónimo Pimentel, ni Francisco Honrubia, merecieron, en la tarde del día 24 de septiembre de 1950, tal honor, y que parte del público protestó la salida de los tres matadores a hombros de ciertos "espontáneos admiradores".

UNA TARDE EXCELENTE

Francisco Honrubia tuvo una tarde excelente. Toreó con el capote muy bien, especialmente en un quite en el tercero, otro en el segundo y otro en el cuarto, y en los faroles de rodillas con que saludó a su segundo. Banderilleó a sus dos novillos, y en ambos se lució y fué ovacionado. La faena que hizo al primero estuvo falta de dominio. Mandó el novillo, y Honrubia toreó y toreó sin precisión ni lucimiento. En cambio mató —después de un pinchazo— de media estocada magnífica. Unos le aplaudieron como matador, y algunos, muy pocos en verdad, le silbaron por la faena.

En el cuarto anduvo Honrubia más acertado. El tercio de quites en este novillo fué muy bueno, y hubo aplausos para los tres matadores. Francisco Honrubia, después de banderillear muy bien, hizo faena variada y torera, en la que no faltaron naturales y de pecho de buena ejecución y muletazos vistosos. Mató de un pinchazo y media estocada. Fué ovacionado y salió al tercio.

CERCA DEL EXITO GRANDE

Jerónimo Pimentel dió la vuelta al ruedo por

su faena al segundo, y fué ovacionado después de matar el quinto. Dió la impresión de que había salido decidido a cortar orejas, y aunque los novillos se prestaban a toda suerte de lucimiento, Pimentel —que estuvo bien y decidido— no logró cuajar el éxito que el domingo persiguió con empeño. En el segundo hizo faena más efectista que artística, y mató de una entera y el descabello al primer intento. Su labor fué de más calidad en el quinto. Había brindado la faena al público y la comenzó con tres ayudados por alto, metidas de puntas de los pies en la montera. Siguió con naturales con la derecha y con la izquierda, de pecho, molinetes, atarolados y por bajo, muy entonado y con garbo, y a toro arrancado cobró una entera. Dió dos pinchazos y se acostó en burel. Lo levantó el puntillero y Pimentel no acertó a descabellar hasta el cuarto intento. Por esto se enfrió el entusiasmo del público y Pimentel perdió la vuelta al ruedo que por su faena había merecido.

BUENA PRESENTACION

Custó Juan Posada. Sabe torear "por lo grande", no se arredra y quiere triunfar. Por si todo esto fuera poco, es muy joven y tiene una gran figura de torero. En el quite que hizo durante la lidia del segundo ya se ganó al público. Luego toreó muy bien por verónicas puras al tercio, y en el tercio de quites de este novillo hizo uno, al costado por detrás, que alborotó al conclave. Los otros dos espadas también hicieron sus respectivos quites al costado por detrás magníficamente, y para los tres hubo aplausos entusiastas. El tercer novillo era muy bueno y Posada no lo desaprovechó. Comenzó la faena con dos muletazos por bajo muy suave y siguió con cuatro naturales, dos de pecho y dos por alto que fueron coreados con oles. Siguió con dos en redondo, uno de pecho, dos naturales y tres de pecho que fueron otros tantos prodigios de finura. Remató la faena con dos por alto, uno en redondo, uno de "quiquiriquí" dos naturales, uno de pecho y dos por bajo, y pasó sin clavar el estoque en su primera entrada a matar. Dos pinchazos y remató el puntillero. Posada dió dos vueltas al ruedo y salió al tercio con Honrubia y Pimentel.

Al sexto, que no hizo una salida franca, picó muy bien "Aldeano", y el novillo llegó bueno al último tercio. Posada brindó al público, en cuatro tandas dió diecisiete naturales, con correspondiente remate del pase de pecho, e los que expuso mucho. Su labor, completada con varios muletazos por bajo, fué francamente buena. Mató de una entera y el descabello al segundo intento. Cortó la oreja y, como queda dicho, salió de la Plaza a hombros con sus compañeros de terna. Pero de esta salida a hombros ya he dado mi opinión.

DE LAS DOS ULTIMAS NOVILLADAS EN MADRID

Las reses, sus orígenes y condiciones



Don José Benítez Cubero



Hierro de Benítez Cubero

PARA la función que se celebró el jueves último, día 21, vino a la Plaza madrileña la divisa azul y blanca de don José Benítez Cubero, con una novillada terciadita, con poca fuerza y fácil.

Se deriva la ganadería de Benítez Cubero de la de Otaolaurruchi —procedencia Orozco-Adalid-López Cordero-Barrero-Hidalgo Barquero—, pues con reses oriundas del citado Otaolaurruchi la formó, hacia el año 1910, en Jerez, don José Domecq.

Al fallecimiento de don José Domecq pasó la ganadería a su viuda, que la vendió en 1924 a don Antonio Peñalver, de quien, en 1929, la adquirieron los hermanos don Luis y don José Palarés Delsors.

El 15 de agosto de 1936 fué comprada dicha vacada por su actual propietario, don José Benítez Cubero, el que presentó reses por vez primera, a su nombre, en la Plaza de Madrid, en la novillada celebrada el día 10 de septiembre de 1939, fecha que señala la antigüedad, por haber variado el hierro.

Predomina en los animales el pelo negro y el berrendo en negro, pastando la torada en el cortijo El Hormillo, en el término de Morón de la Frontera, provincia de Sevilla.

"Farruco", número 59, negro, recargó y derribó en el primer puyazo, apretando asimismo en el segundo, del que salió después suelto. Tras un marronazo tomó otra vara, empujando valiente, siendo muy castigado. Novillo bravete en todos los tercios, para el que sonaron palmitas en el arrastre. Pesó 239 kilos y medio. "Campanero", número 2, negro y con escaso poder, recibió dos puyazos, derribando en el primero y rodando por la arena en el segundo. Torillo bueno, pero sin energías para la lucha. Pesó 228 kilos. "Dibujante", número 17, negro bragao, tomó la primera vara con alegría, marchándose en seguida, y arrancó a la segunda codicioso, recargando y dejándose pegar excesivamente. Llegó el bicho a la muleta con embestida templada y dócil, entrando y saliendo de las suertes sin tirar una cornada. Novillo superior para el torero, ovacionado al retirarle las mulillas. Pesó 239 kilos. "Engañoso", número 32, berrendo en negro, abanto y mansurrón, fué blando en varas, saliendo suelto de los cuatro picotazos que recibió en regla y en distintos terrenos. En el resto de la lidia puso también de manifiesto su carencia de sangre brava. Pesó 261 kilos. "Colondrino", número 54, negro, hubo de ser retirado rápidamente, sin razón alguna, por salir con el cuello algo torcido, quizá a consecuencia de un



"Farruco", número 59, de Benítez Cubero, que fué aplaudido en el arrastre (Foto Cano)

"Candil", número 5, de Ortega. Suave y noble bicho —como todos sus hermanos—, ovacionado justamente al pasar al desolladero (Foto Cano)

calambre o de un aire, sustituyéndole "Marquésito", número 30, negro, de don Antonio Jiménez, con buenas armas y resentido de los cuartos traseros. Peleó decentemente en tres varas, derribando en la primera y cayéndose en la última. El torete tuvo casta, pero no pudo lucirla, por caerse continuamente en el tercio final. Pesó 248 kilos y medio. Y "Destronado", número 40, negro, cumplió en cinco picotazos, apretando en tres y derribando en el primer encuentro. Llegó a la muerte sin fuerzas, con media arrancada y defendiéndose en tablas, más sin peligrosidad. Dió un peso de 248 kilos y medio.

Es poco frecuente que en una novillada, por buena que resulte, salgan seis reses tan superiores para los toreros, tan boyantes e infelices como las que el domingo pasado envió a la Plaza de Madrid el popular ex matador de toros y entusiasta ganadero don Domingo Ortega.

Presentó Domingo Ortega seis novillos excelentemente criados —dieron un promedio en cánel de 24 arrobas—, de bonita lámina y cómoda cabeza, que, como anteriormente decimos, fueron ideales para los de a pie, aunque en el primer tercio cumplieron sin grandes estridencias.

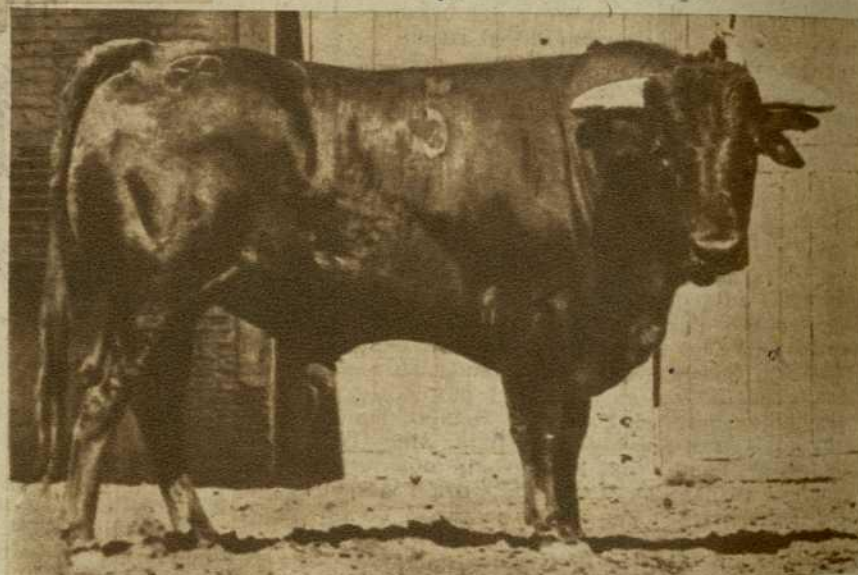
"Volador", número 20, negro, tomó obediente los capotes, mostrándose voluntarioso en tres varas y un refilonazo, derribando en la primera pinchadura, empujando en la segunda y escupiéndose de la tercera. Toro sosote, pero franco y noble para la muleta. Fué aplaudido y dió un peso de 244 kilos. "Friolero", número 31, negro, salió boyante, acusando poca codicia y escasa fuerza en varas. Recibió tres puyazos, marchándose del segundo y doblando las manos en el tercero. Novillo sin gran poder, pero dócil e inofensivo en el último tercio. Pesó 275 kilos.



Don Domingo Ortega (Foto Cano)

Hierro de Ortega

"Candil", número 5, negro, dobló celoso en los capotes, apretando y derribando en la primera vara, de la que salió suelto. Empujó también en la segunda, marchándose de la reunión, recargando con más ahinco en la tercera. Y después tardeó al cuarto picotazo, que fué solamente señalado por el picador. El bicho, con más alegría que los anteriores, resultó magnífico para los diestros, pues tomó el engaño con gran docilidad en arrancadas largas y templadas, dejando



reponerse al torero. Animal superior, noble e inofensivo, que se toreó él solito. Ovacionado en el arrastre, dió un peso de 260 kilos y medio. "Músico", número 4, negro, apretó con genio en la primera vara y derribó, saliendo luego suelto. De pasada le administraron un refilonazo y al segundo cte arrancó alegre y apretó, para marcharse dolido más tarde. A la tercera vara acudió pronto, derribando y marchándose. Al ponerle de nuevo en suerte volvió la cara, pero insistiéndole la tomó, por fin, doliéndose al hierro y escupiéndose, si bien reaccionó volviendo a cornear al caballo. Toro muy bueno para los toreros, quizá algo soso, pero de embestida noble y borreguil. También fué objeto de aplausos este bicho, que pesó 301 kilo y medio. "Campanario", número 12, negro, salió alegre y rematando en la barrera, la que atravesó de parte a parte. De la primera vara, derribando, salió suelto. En la segunda rebrincó y se escapó. Un marronazo, al que acudió bien, y en la tercera vara apretó con agallas dando en tierra con caballo y picador. Para la muleta, aunque un tanto sosillo al final, tuvo la misma bondad y nobleza que los anteriores, por lo que sonaron algunas palmitas en su honor. Pesó 291 kilos y medio. Y "Pucherito", número 25, negro, demostró tener poquísima fuerza, pues con dos puyazos hubo de cambiarsele. En el primero derribó y salió suelto, recargando valiente en el segundo. Sin poder alguno —a la salida de un par de banderillas se cayó— llegó a la muerte suave e inocentón. Dió un peso de 296 kilos.

AREVA

COÑAC
CINTA ORO
SOLERA VIEJISIMA
EMILIO LUSTAU
(JEREZ)

A VISTA DE TENDIDO

Cuando se empieza a las cuatro y media.—Conjeturas sobre el sevillano.—Don Juan y don Domingo. El triunfo de Posada.—Pimentel quiere agradar.—Honrubia y los peones.—El apellido y la muleta sin palo.—Telegrafía del brindis.—Contemplando el epílogo

COMO la novillada en pieza a las cuatro y media hay gente que llega tarde. Unos porque creían que la hora señalada era la de las cinco, otros porque se entretuvieron demasiado en la sobremesa o en la delectación de ese café con cigarrillo puro que es el regalo extraordinario de los domingos. Pero, al fin, y a pesar de que ya comenzó la temporada futbolera, la Plaza de las Ventas se llena, y esto da gozo a la afición. En los tendidos se hacen cábalas sobre las posibilidades de Juanito Posada, que, como se suele decir en estos casos, «viene precedido de gran fama». Pero muy pronto todas esas cábalas se borran, porque Juanito Posada, que lleva un traje de oro y blanca seda, que termina manchado de sangre por los costados, se gana, al público que le ovaciona con calor.

—Esas verónicas son de puro estilo rondeño —dice un espectador.

—No, señor —contesta otro—. Son sevillanitas, como Posada mismo.

—Pues a mí me recuerdan las de Belmonte.

—Ahí está precisamente, en un palco, con Domingo Ortega, de quien son estos bravos y noblotes bichos...

Y hacia el palco van los aplausos de la gente. Y don Domingo y don Juan se levantan sonrientes para corresponder a las palmas. ¿A qué les sonarán cuando están vestidos de paisano, ellos, que las escucharon tantas veces ceñidos por el traje de luces? A su gratitud se sumará la nostalgia. Pero el inciso del recuerdo acaba. La novillada sigue.

Posada ha conquistado la estimación de la masa por su planta y su quietud y la de esa difícil minoría de la «cátedra» porque está enterado y juega bien el brazo. No es un andaluz de pólvora. Trae balas en su cartuchera y da en el blanco. Eleva la temperatura de la novillada y de la competencia en los quites de frente por detrás que son los más verdaderos, los que disparan más altos los cohetes de los oles.

Pimentel saca el bicho a los medios, y da esas carreritas con parón súbito, para citar luego desde lejos. Se ve que quiere agradar. E incluso no vaci-



Con carteles incompletos y no obstante haber empezado la temporada de fútbol, el público llena la Plaza de las Ventas. ¿Para qué se va a preocupar la Empresa de organizar corridas de toros o carteles redondos? (Foto Baldomero)

la en echar a perder una montera para meter en ella los pies en la suerte tancredística de pasar de muleta como una estatua. Cuando da la vuelta al ruedo algunos murmuran que ligó poco y otros sostienen que tiró muy bien del segundo novillo, que al final estaba quedado y tardó. Hay polémica.

Honrubia es delgado y alto. Su tipo recuerda al de «Manolete». Pero luego resulta que tiene unas piernas ligeras, flexibles, agilísimas. Apuntamos lo que oímos al lado «Este chico es fácil y alegre con las banderillas.» Verdaderamente, clava muy bien. Por cierto que sus peones no le dejan jugar con la res a la salida del encuentro. Honrubia les manda taparse, y ellos se agachan tras el buriadero en una postura un poco cómica. Al verles así, en cuclillas y medio ocultos, brotan en el público los chistes que ustedes se pueden imaginar, aunque nosotros no los reproduzcamos... (¡Si; justamente esos que ustedes piensan!) Es que en los toros se oye cada cosa...!

Cuando Honrubia, de rodillas, da un farol y repite, le aplauden con calor. En el 6, sobre todo, tiene apasionados partidarios. El eterno disconforme señala, sin

embargo, algo que no acaba de satisfacerle: el nombre.

—Honrubia —explica— es demasiado geográfico; no me suena a torero. Parece más bien el apellido de un odontólogo, de un perito, de un prestidigitador.

Cuando sufre un derrote y se le cae la muleta, el muchacho la recoge; pero de pronto se da cuenta de que ha perdido el palo y la roja franela queda convertida en algo fríasido e inservible. La arroja a la arena con rabia porque ese incidente corta la faena, pone una nota inesperadamente cómica en medio de su voluntad y de su entusiasmo. ¡Qué de-



La buena pelea de los novillos de Domingo Ortega (Apuntes del natural)

tales más insignificantes pueden deslucir un buen momento!

¿A quién brindan los tres espadas?... A un señor que está en el palco de la Diputación. La corriente de la curiosidad recorre las filas del graderío. Todos quieren identificar la personalidad del brindado. Y ese telégrafo misterioso y rápido que funciona en tales ocasiones trae, segundos después, la respuesta:

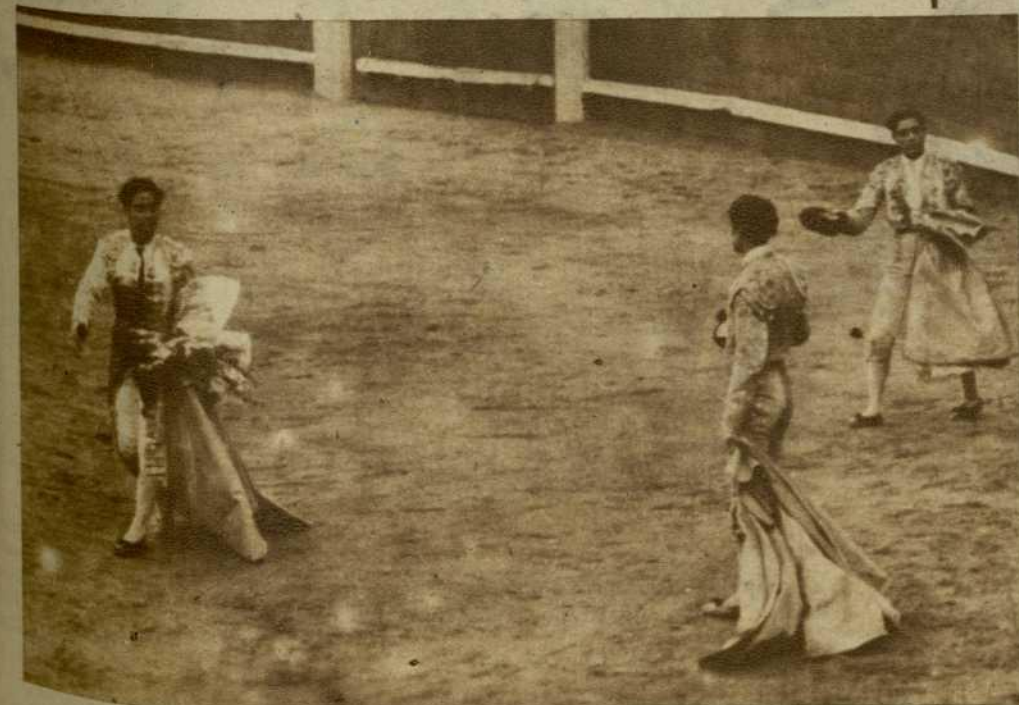
—Es el que ha venido retratado estos días en los periódicos...

—¿Uno que estaba en la O. N. U?

—Sí, sí... El ministro de Hacienda de Honduras.

Termina la novillada, que ha sido bonita, animada, alegre. Posada, que corta la oreja del último, es paseado en hombros. La gente quiere que Pimentel y Honrubia participen del éxito final. Por unos momentos acompañan a pie al izado; pero luego los capitalistas les elevan también al trono ambulante y así se los llevan, mientras los espectadores se asoman a galerías y ventanas para contemplar el epílogo callejero.

ALFREDO MARQUERIE

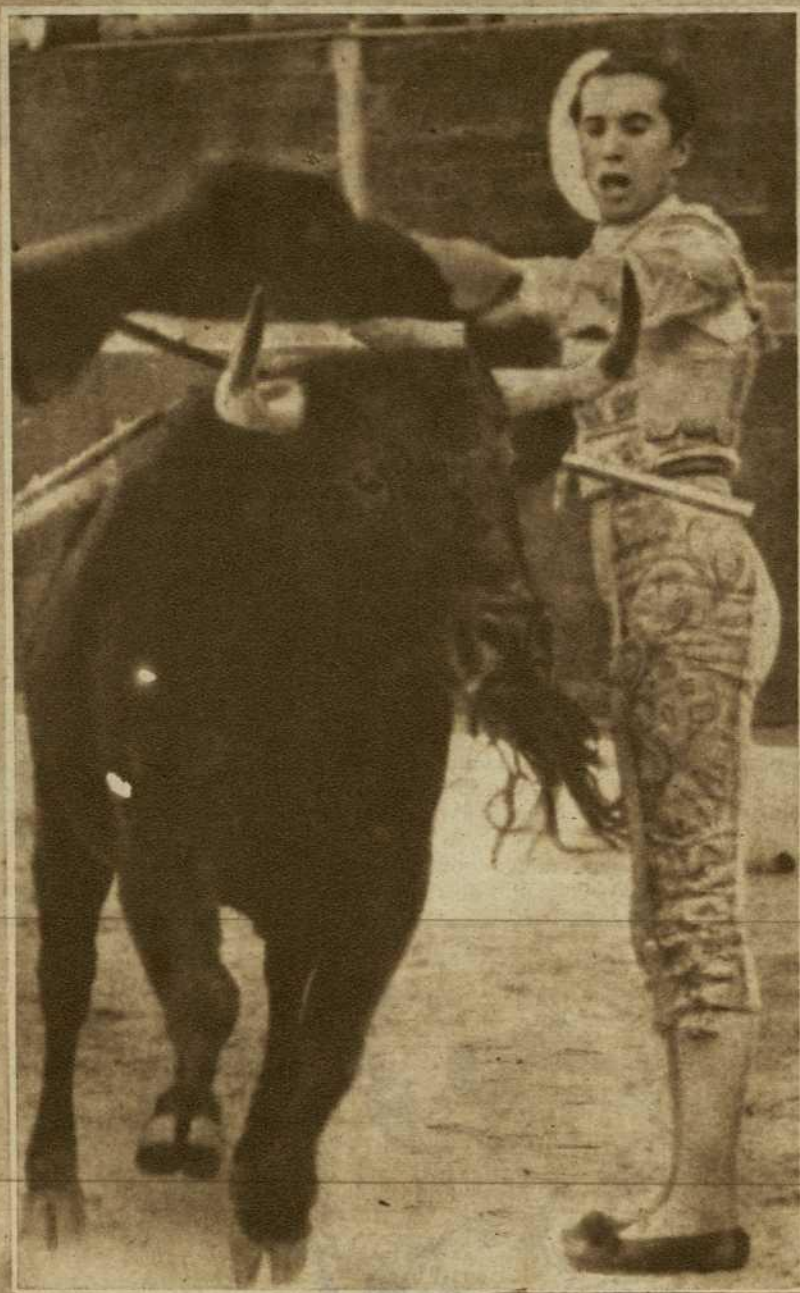


Los tres matadores aplaudidos por el público (Foto Baldomero)

Las corridas de la Feria

Primera corrida, jueves día 21: Toros de don Alipio Pérez T. Sanchón para Luis Miguel, Paquito Muñoz y Manolo dos Santos

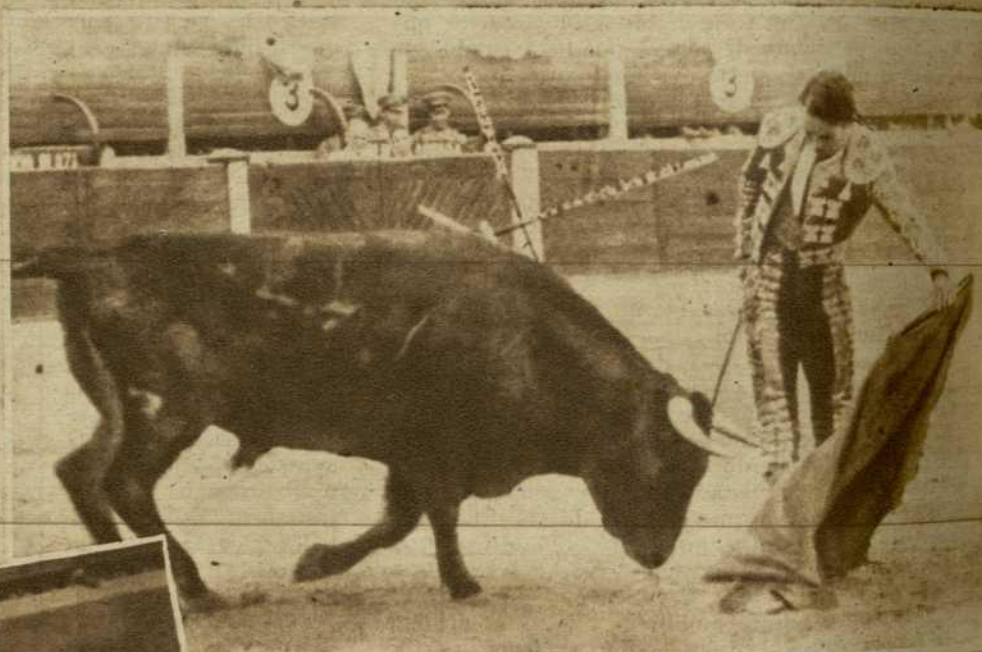
Paco Muñoz y Dos Santos fueron cogidos y sufrieron lesiones de poca importancia



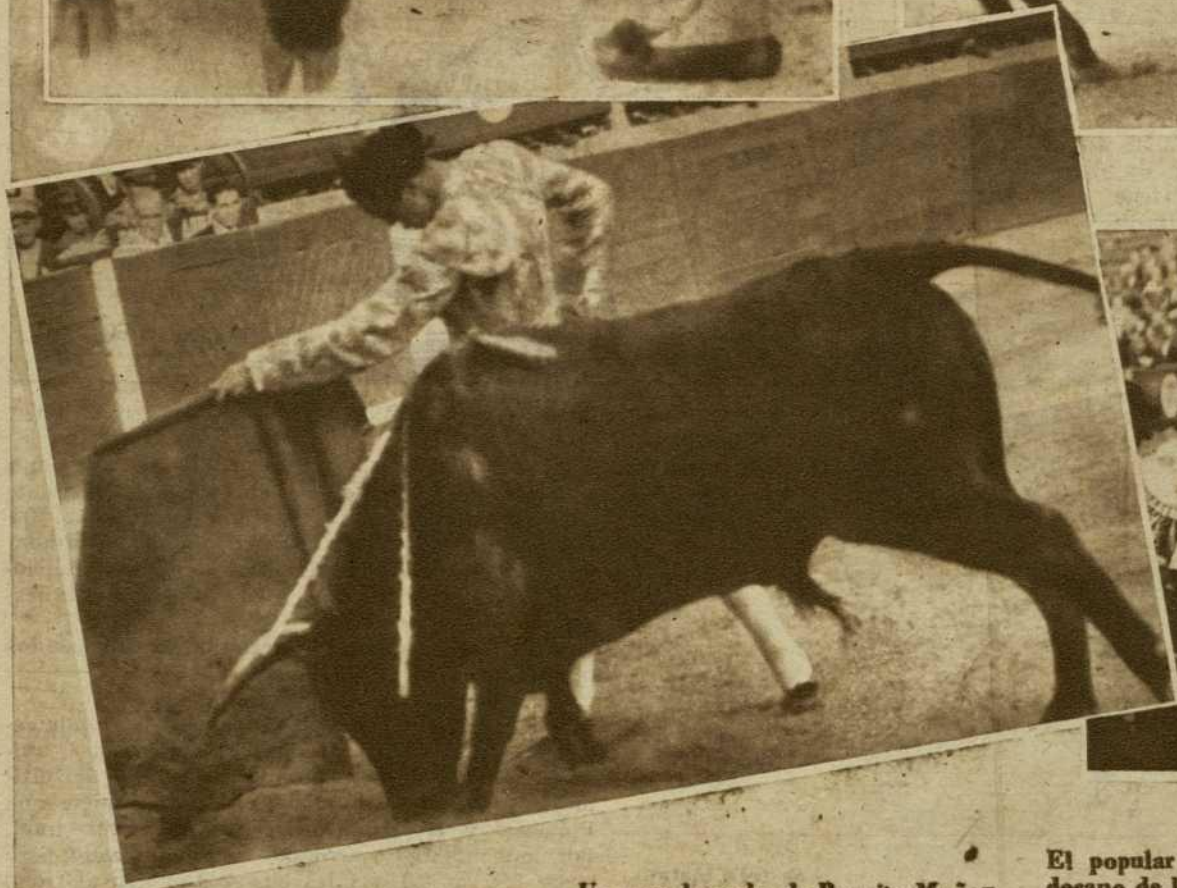
Paco Muñoz, Manuel dos Santos y Luis Miguel, los matadores de la única corrida de la Feria

Luis Miguel inicia la faena de muleta a su primero

Segunda de Feria, día 22:
Aparicio fue asistido



Manuel dos Santos torcando al natural



Un pase de pecho de Paquito Muñoz



El popular aficionado logroñés Pepe Zamora con el decano de los subalternos, «Cadenas», entre barreras

No faltó en la Feria no de Bayona, señores pañeros de directiva rrido todas las Plazas propósito

San Mateo en Logroño



**Ultima novillada, día 23: Reses de Sánchez Cobaleda para el mano a mano Aparicio-
"Litri"**

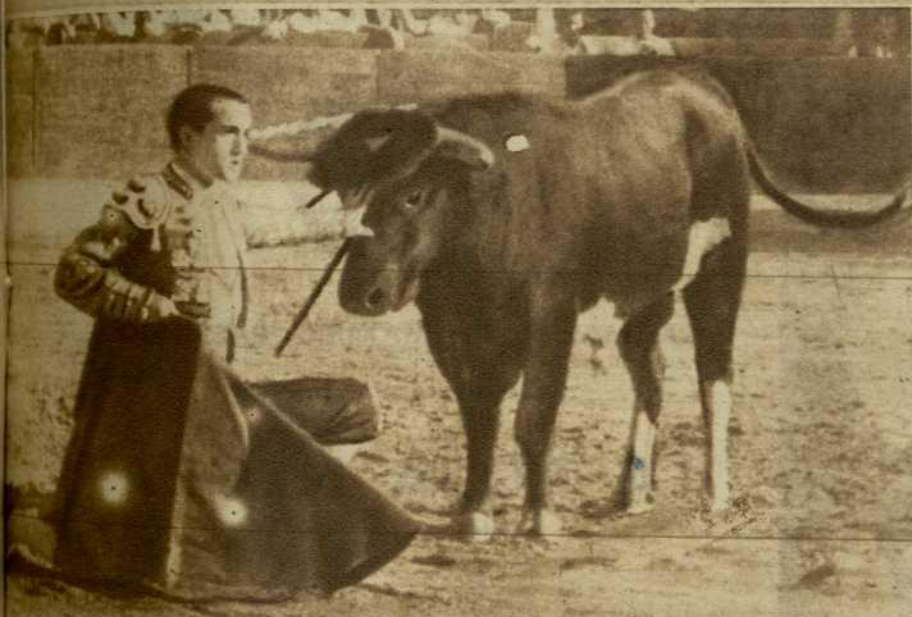
Hubo protestas ante la escasa presentación del ganado



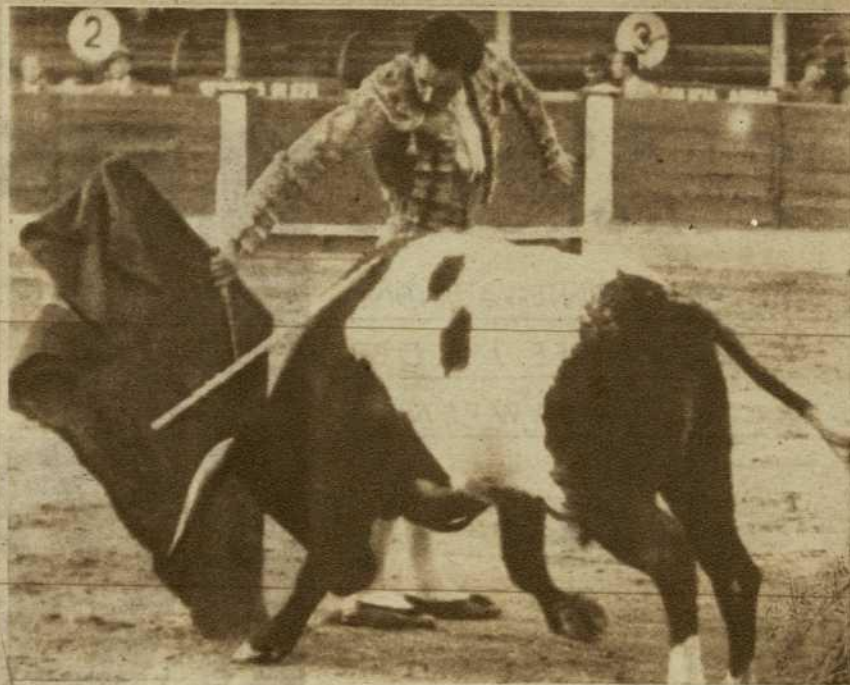
**Los de Galache para «Nacional»
y «Litri»
enfermería de un varetazo**

**Primera novillada. «Nacional»
avanza hacia el novillo para
torear con la izquierda**

**«Litri», en la primera novilla-
da de la Feria**



Aparicio se arrodilla y toca la cara del novillo



Uno de los pases con que Aparicio
suele terminar sus tandas
con la derecha



**«Litri» en un pase de pecho.
La novillada transcurrió en una
constante protesta por las malas con-
diciones del ganado (Fotos Chapresto)**

**El segundo novillo de la segunda novillada hubo
de ser sustituido por su falta de fuerza y escasa
presencia. Almansilla llevó al novillo desde un
extremo a otro de la Plaza hasta que se logró
volviera a los chiqueros**

... el presidente del Club tauri-
... acompañado de sus com-
... franceses han reco-
... por las fallas y con
... en las del Pilar



EL SENSACIONAL
EXITO EN EL



PALACIO
de la **PRENSA**
de

TIBURONES de ACERO

(Autorizada para mayores) En perfecto color por Technicolor

CON TYRONE POWER-DANA ANDREWS-ANNE BAXTER

y la triunfal exhibición en las pantallas españolas de

MERCADO
de **LADRONES**

RICHARD CONTE-VALENTINA
CORTESA-LEE J. COBB
BARBARA LAWRENCE



Director:
JULÉS DASSIN



FURIA del
TROPICO

RICHARD WIDMARK-LINDA
DARNELL-VERONICA LAKE



Director:
ANDRÉ DE TOTH



confirman la supremacía indiscutible de



LA MARCA DE MAXIMO PRESTIGIO

que ofracerá en breve

LA ROSA NEGRA

(color por Technicolor)

TYRONE POWER - ORSON WELLES
CECILE AUBRY

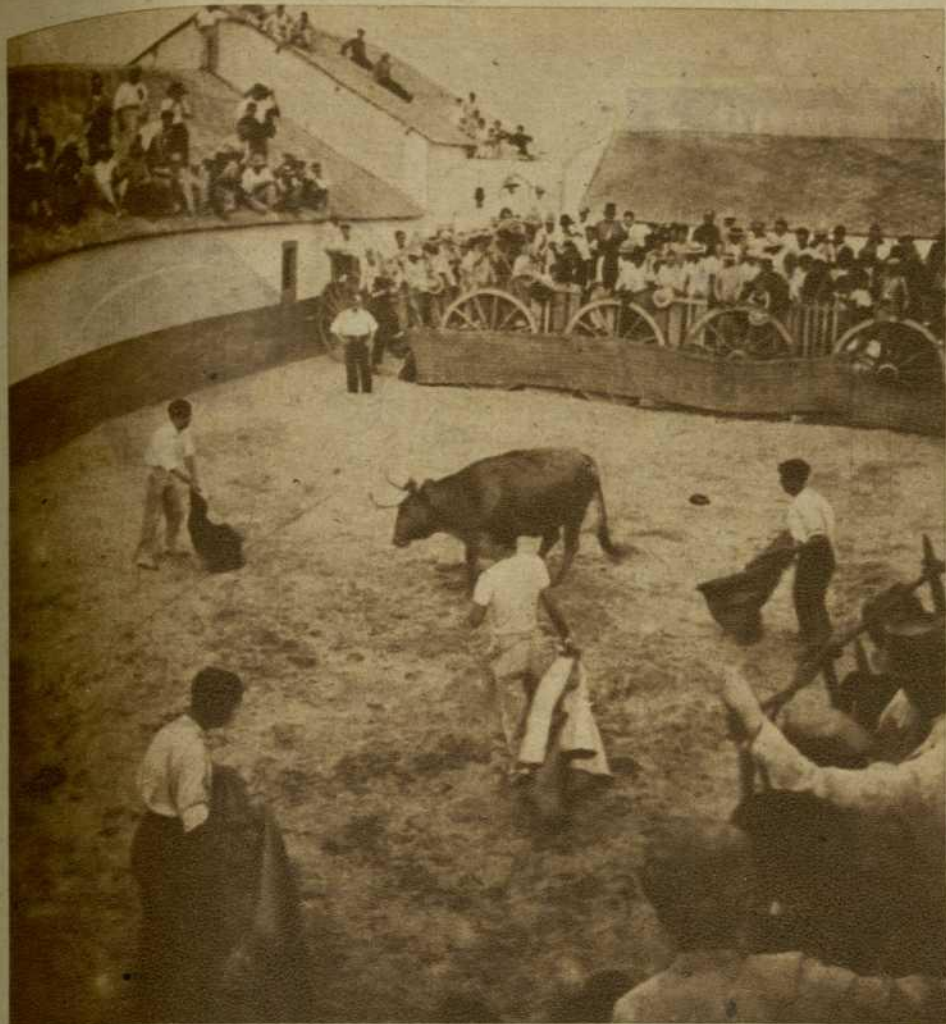
HABLAN
LAS CAMPANAS

LORETTA YOUNG - CELESTE HOLM

LA NOVIA ERA EL

CARY GRANT-ANN SHERIDAN

CAPEAS



El bicho se ha hecho el amo del «redondel». Los mozos intentan, sin embargo, lucirse ante la concurrencia...

«¡Que viene el toro!» Cuando eso ocurre, los espectadores buscan refugio en las alturas



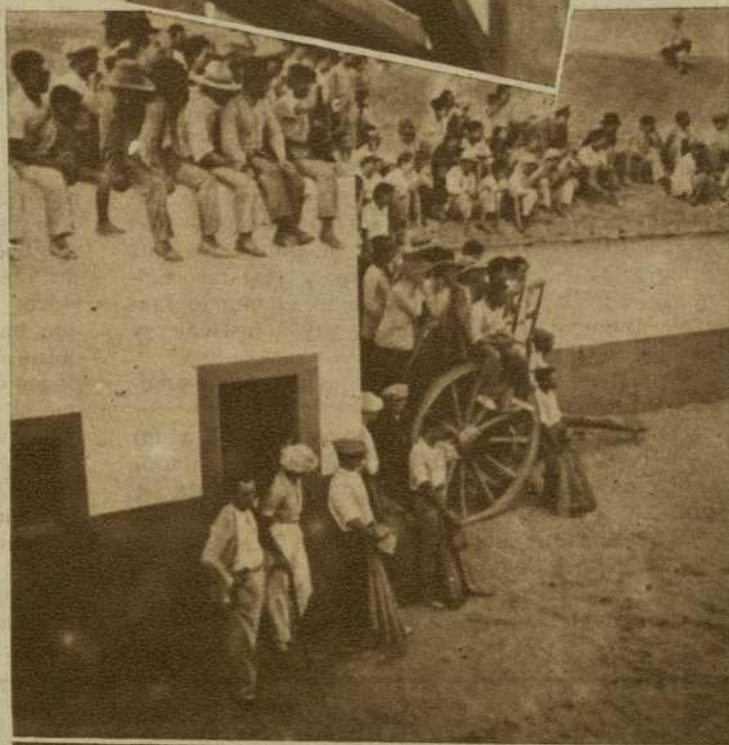
La pasión taurina tiene su reflejo en las corridas que se celebran en las ciudades o los pueblos de importancia. Lo tiene también, de un modo más sencillo, primitivo y humilde, en los pueblos menos importantes, en las aldeas habitualmente silenciosas, en esos lugares cuyos nombres casi nunca asoman a los diarios y a la actualidad.

No son, en esos sitios, corridas de toros o de novillos. Son «capeas». La capea, aun siendo la Fiesta misma, es, en cierto sentido, el reverso de la Fiesta. Tiene de ella la luz y el vocerío. Mas le faltan los oros, la gracia elegante, lo que podría llamarse el «señorío», la «línea» en el riesgo. Todo es más duro y bronco, más áspero y oscuro en la capea. Es elemental el público, y el toreo adquiere un sentido más dramático, de lucha más directa entre el hombre y el toro. El aplauso aquí, en los improvisados ruedos, no equivale a esa gloria fulgurante de las otras Plazas. No hay tendidos colmados de sonrisas femeninas, ni caras conocidas y amigas en las filas primeras, ni fotógrafos al acecho del pase bello y del momento triunfal. No hablarán al día siguiente los periódicos, ni el nombre del lidiador estará en el pensamiento y en los labios de apoderados y Empresas. El aplauso, cuando llega —el público de las capeas prefiere gritar a aplaudir—, equivaldrá sólo a una pequeña y oscura gloria, que no pasará apenas de aquella placita improvisada.

El público de la ciudad sólo tiene de la Fiesta taurina una versión. Desconoce esta otra cara de la Fiesta, de la que sólo sabe por la escueta noticia que alguna vez asoma a los periódicos: «En una capea celebrada ayer resultó cogido y muerto el torerillo...» Por esto las capeas tienen mucho del reverso de las corridas que conoce el público de ciudad. Este ve únicamente en el torero el triunfo, las tardes brillantes, el espectáculo ya logrado. Pero ignora lo que acaso hubo antes en el rodar por

ferias modestas, en la lucha por el pan de cada día. La capea es un aprendizaje ilusionado, humilde y en ocasiones doloroso, que hace cobrar toda su fuerza al sentido de las viejas palabras: «Más cornadas da el hambre.» Es el hambre física, literal, empujando a los torerillos hacia las Plazas de los pueblos. Torean, a veces, sobre fondos zuloaguescos, en ocres escenarios de aguafuerte. Eugenio Noel tuvo algunas de sus pinceladas más duras y encendidas al pintar este espectáculo bronco de las capeas en Castilla. (Sabido es que el espíritu y el colorido de estas estampas no es igual en Castilla que en Andalucía.) En sus recorridos de propaganda antitaurina —«antiflamenca», decía él— visitó, para mayor fuerza de sus argumentaciones, viejas villas, pueblecitos en los días de capea. Contó que hay pueblos en los que, al arrendar una casa, el arrendatario exige, como condición fundamental, que le sean reservados los balcones en los días de capea. «En Nava del Rey —contó también— se torea de noche las vacas; cuando una de ellas está a punto de coger a cualquiera, apagan la luz, gritan y la vuelven a encender; muchas veces aparece un difunto bajo los cuernos, pero esto no vale la pena.» Pintó el escritor otras estampas de este género. «En Tordesillas se lidia el llamado toro de la Vega, el cual en pleno campo se lancea; el mozo que le da la última lanzada tiene derecho a traer al pueblo, en la punta de su pica, la oreja del animal, y es fama que aquella noche sueñan con él las mujeres.»

Mas la capea no es sólo esto que veía el escritor antitaurino. Es, cuando en ella el actor no es el mozo del pueblo, sino el torero que sabe que «más cornadas da el hambre», una ilusión emocionada y febril. El diestro, adolescente a veces, lleva en la frente el sueño de la otra gloria: de la gloria dorada y fulgurante de los verdaderos ruedos taurinos, con su cortejo de contratos, de ovaciones como truenos y del nombre en los grandes carteles



El improvisado espada está en plena faena. El personaje «respetado» al maestro, en espera de la ocasión de intervenir (Fotos J. M. A.)

multicolores. Muchos diestros que alcanzaron el triunfo conocieron antes estos episodios oscuros, pobres, dolorosos muchas veces, de las capeas en placitas improvisadas y polvorientas, bajo el griterío hostil de una muchedumbre oscura, gesticulante. Fué un necesario y duro aprendizaje, que dió nervios para la lucha, que hizo más bello el triunfo de después. Sólo valora debidamente la alegría quien conoció primero el dolor. Esto, el dolor en la carne y en el ánimo, son muchas veces las capeas para el diestro. Pero son también el pórtico y la raíz de esa otra gloria dorada que un día envuelve al torero en las Plazas de las capitales.

JOSE MONTERO ALONSO

RELOJES SUIZOS

A PLAZOS Y CONTADO

LA CASA MAS ANTIGUA

GRANDES FACILIDADES DE PAGO

ENVIOS POR CORREO HASTA SU DOMICILIO

PIDA CATALOGO GRATIS

COMERCIAL RELOJERA SUIZA

APARTADO N.º 66 - ZAMORA



★ EL FOTOGRAFO EN LOS TOROS ★

No han sido los toros los que mayores sustos le han dado en su profesión a ALBERTO LENDINEZ

Si Alberto Lendinez, el popular reportero gráfico —más que por su nombre conocido en el mundo periodístico por el de Ortiz, que es el de la agencia que hoy dirige—, en vez de venir a Madrid a probar fortuna, se hubiese quedado en el lugar de su nacimiento, contaría hoy Linares con un perito mercantil más y Madrid con un fotógrafo menos. Pero, a los dieciocho años, sintió Lendinez la inquietud de un porvenir más amplio que el que le ofrecía aquella población de Andalucía y vino aquí, dispuesto a conquistar Madrid con su carrera comercial recién acabada. Y le ocurrió lo que ocurre siempre: se encontró con que muchos chicos de su edad pretendían cosas parecidas a la suya y que era difícilísimo llegar a encajar en un empleo que se ajustara a las condiciones soñadas. Ni por un momento pensó entonces en qué círculo de trabajo se encontraba su porvenir: hasta que un día, el maquinista del periódico "La Acción", que dirigía Delgado Barreto, al ver lo precario de su situación, le ofreció trabajo como retocador, junto al fotógrafo de aquel periódico. Sus nociones de dibujo le sirvieron entonces, y poco después se encontró manejando una máquina fotográfica. Ya estaba lanzado a un trabajo que nunca más había de dejar.

—¿Y cuándo empezó a hacer reportajes taurinos?

—En mis primeros tiempos hacía toda clase de trabajos y, claro está, también tomaba fotografías en las corridas de toros de más categoría, pero no era para mí todavía la Fiesta una especialidad. Fué a partir del 39 cuando empecé a realizar reportajes taurinos con una gran continuidad y, naturalmente, al publicarse mis fotografías en distintos diarios y revistas, empezar a ser conocida mi firma en el mundo taurino. Ahora actúo en corridas, voy a festivales y a todo lo que se presenta.

—¿Cuál es el reportaje que considera más emocionante?

—Pues no sé... Todos y ninguno. Para mí siempre tiene una emoción grande mi trabajo, sobre todo cuando lo realizo en una Plaza de toros.

—¿Y para los demás?

—No podría señalar ninguno determinado. Lo que sí podría decirle, porque lo recuerdo en este momento, son las dos mayores impresiones

que he recibido en la Plaza durante el ejercicio de mi actividad profesional. Una de estas impresiones la recibí al presenciar la cogida de Félix Almagro, que fué mortal y muy aparatosa y me dió lugar a un reportaje gráfico lleno de detalles, y otra, las de los novilleros Joselito Alvarez y Luis Marquez. Además, durante una de estas cogidas sufrí un tremendo cólico nefrítico que casi me costó a mí también la vida.

—¿Ha tenido usted que huir alguna vez del toro?

—Sí; una vez, en Toledo, saltó el toro al callejón; pero pude yo ponerme a salvo a tiempo, lo que no pudo hacer un pobre guardia, al que el bicho clavó en la barrera. Fué un milagro que se salvara de aquello. Sin embargo, durante el ejercicio de mi profesión, no han sido los toros los que mayores sustos me han dado; el sobresalto que estuvo a punto de costarme una enfermedad me lo proporcionó mi propia máquina.

—¿Es posible?

—Fué durante un viaje en tren. Había dejado mi maletín en la rejilla para ir a comer, y al volver del coche restaurante me encontré con que había desaparecido. Y dentro iban mi máquina de retratar y otra de la Agencia. Hice indagaciones, y un cándido viajero me confesó que él mismo se la había dado, creyendo que era suya, al viajero que se había apeado en la estación anterior. Me desesperé. El maletín iba sin llave. Alboroté el tren, hasta conseguir que se telefonara a la estación que habíamos dejado reclamando mi maletín, y ya respiré tranquilo cuando me contestaron que estaba allí el maletín y que me lo traería un guardia civil en el próximo tren. Cuando vi mi maletín y comprobé que mis máquinas estaban intactas, casi lloraba de alegría.

—Ahora hablemos como aficionado a la Fiesta. ¿Qué toreo le gusta?

—Me gusta el estilo de Pepe Luis Vázquez. Únicamente veo en él, lo que es imposible negar, que cuando el miedo le domina, ya no hay nada que hacer. Pero cuando está bien, es genial. También me gustó mucho "Manolete", a pesar de no tener nada en común su toreo con el de Pepe Luis. Cada cual en su estilo.

—¿Qué épocas del toreo ha conocido?

—Pues empecé a ir



Lendinez, según le ha visto Savoi



Con la Leica a punto (Foto Archivo)

a los toros y a sentir afición por ellos en la época de Belmonte, ya en sus últimos tiempos. A Joselito no le alcancé.

—¿Cree usted en la decadencia del toreo?

—No la veo por ninguna parte. En cuanto hay un cartel que interesa, la gente llena la Plaza, a pesar de los precios de las localidades, que a veces resultan excesivos. En los toros siempre ha habido baches; pero eso no quiere decir que haya decadencia.

—¿Qué opina del toro?

—No me gusta el toro excesivamente grande. Ya sabe usted que cuando el toro pesa demasiado es poco ágil, resulta torpón, se congestiona y llega cansado y cauto a la suerte de matar. Me gusta el toro nervioso, bravo, que esté en su edad y en su plenitud, y sobre todo, intacto.

—¿Y qué opina del público?

—Coincido en eso con lo que dice un compañero de profesión en un número pasado de esta revista. Me indigna que el público proteste cada vez que se le pone una vara al toro. Muchas veces se le pica bien, y el público grita desenfrenado y llena de insultos al picador. Es necesario castigar al toro, porque, si no, la suerte de matar se haría casi imposible, y es justo que protesten cuando se le clava la puya en mal sitio; pero cuando se le pica alto y bien, no hay por qué escandalizar.

—Vamos con una última pregunta: ¿Qué prefiere usted hacer, el reportaje de toros o el de fútbol?

—Pues mire usted, sin que quiera decirle que el fútbol no me gusta, porque sería faltar a la verdad, prefiero hacer reportajes de toros. En los toros hay siempre una verdad, una emoción y un peligro que no se puede encontrar en el fútbol. Yo creo que se puede ser aficionado al fútbol sin ir a los partidos, y en cambio, a los toros...

PILAR YVARS

EDICTO

Excma. Diputación Provincial MÁLAGA

A la hora doce del día tres del próximo mes de Octubre, y en el Salón de Actos de la expresada Corporación, tendrá lugar la apertura de los pliegos que se hubieren presentado en la subasta para el arrendamiento de la Plaza de Toros de esta ciudad durante los años 1951, 1952 y 1953, de conformidad con el pliego de condiciones que íntegramente ha sido publicado en el Boletín Oficial de la Provincia núm. 196 y correspondiente al día treinta y uno del pasado mes de agosto.

Lo que para general conocimiento se hace público en Málaga, a once de septiembre de mil novecientos cincuenta.

EL PRESIDENTE,

Baltasar Peña

FESTIVAL EN COLMENAR DE OREJA

Se lidiaron novillos de Enrique García por el duque de Pinohermoso y Pepe, Antonio, Angel Luis y Juanito Bienvenida



En Colmenar de Oreja se celebró el día 20 el festival que de modo tradicional viene organizando don Manuel Mejías Bienvenida a beneficio de las obras de restauración del templo. Este año participaron el duque de Pinohermoso y Pepe, Antonio, Angel Luis y Juanito Bienvenida. He aquí a Angel Luis con la banda de música camino del improvisado redondel



Aspecto de la Plaza, y al frente, la Presidencia



El duque de Pinohermoso, con su caballo «Halcón», antes de rejonear al bicho que abrió plaza, y al que cortó las dos orejas



Luis Gómez, «el Estudiante», que asistió al festival, y que en recuerdo de sus días toreros hasta dió algún capotazo



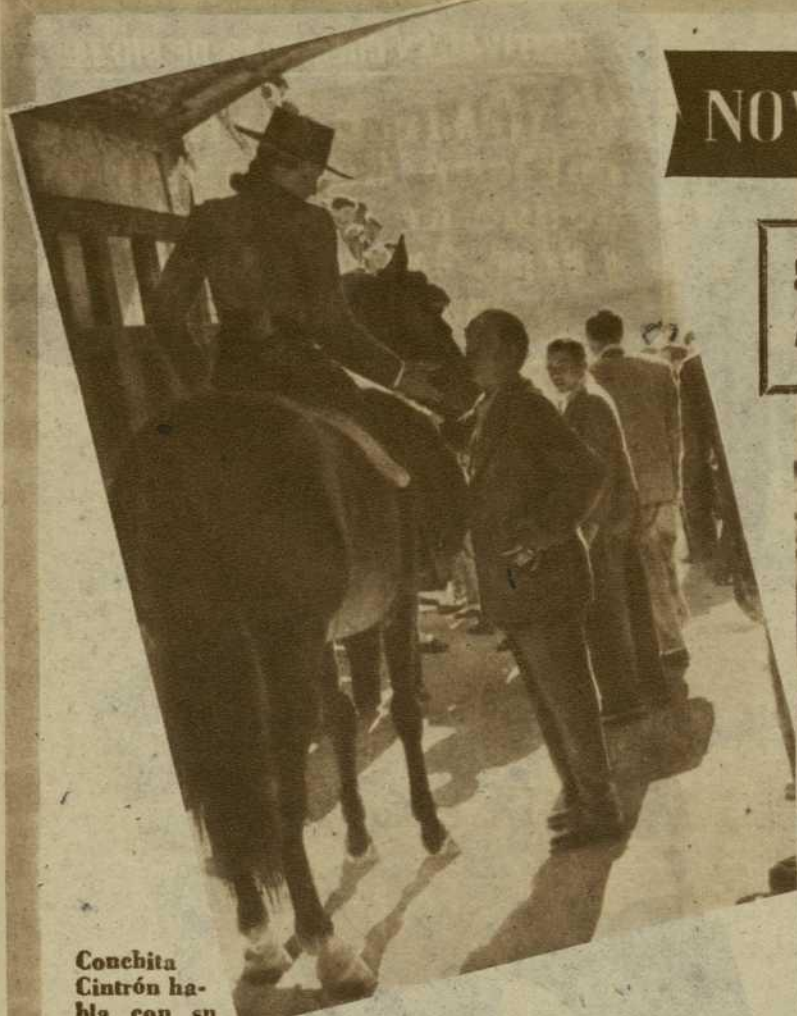
Antoñito Bienvenida en un pase de pecho al novillo de Enrique García, al que cortó las orejas, el rabo y una pata. Sus hermanos también cortaron orejas



Antonio Bienvenida brinda a «El Estudiante», y ambos se dan un abrazo (Fotos Cano)

NOVILLADAS EN SALAMANCA, ALBACETE

Se lidiaron reses de Graciliano Pérez Tabernero, de Hidalgo Marín, de Juan José Cruz, y de nuevo, de Hidalgo Marín



Conchita Cintrón habla con su apoderado, Marcial Lalanda, antes de empezar la novillada celebrada el jueves 21 en Salamanca, que fué patrocinada por la Asociación de la Prensa (Foto Cano)

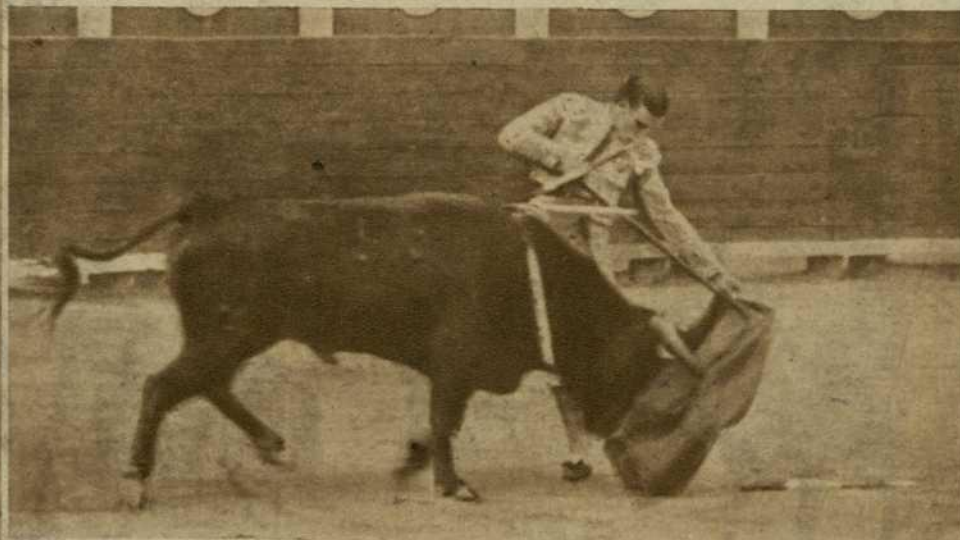
Las presidentas de la corrida (Foto Cano)



Manolo Vázquez toreando con la derecha (Foto Cano)



Cogida de Alipio Pérez Tabernero al dar un lance de capa a su primer novillo (Foto Cano)



Juanito Montero en un natural al quinto de la tarde de la novillada celebrada el jueves, 21, en Albacete (Foto Garrorena-Marín)

Un pase de frente, con la derecha, de Pedrés (Foto Garrorena-Marín)



CORDOBA Y TALAVERA DE LA REINA

Torearon Conchita Cintrón, Antonio Ordóñez, Manolo Vázquez, Alipio Pérez Tabernero, Juan Montero, Pedrés, Chaves Flores, Pablo Lozano, Rafael Sánchez Saco, Miguel Ortas y Juanito Posada



Los extranjeros siguen concurriendo con sus aparatos de cine a todas las Plazas de España. La foto está obtenida durante la novillada celebrada el domingo pasado en Córdoba (Foto Ricardo)



Pablo Lozano, que debutaba en Córdoba, en un estatuario a su primero, del que le concedieron la oreja (Foto Ricardo)



El banderillero Montoliu en peligro, en la novillada de Talavera de la Reina (Foto Cano)



Un buen lance de Rafaelito Sánchez Saco, en Córdoba (Foto Ricardo)

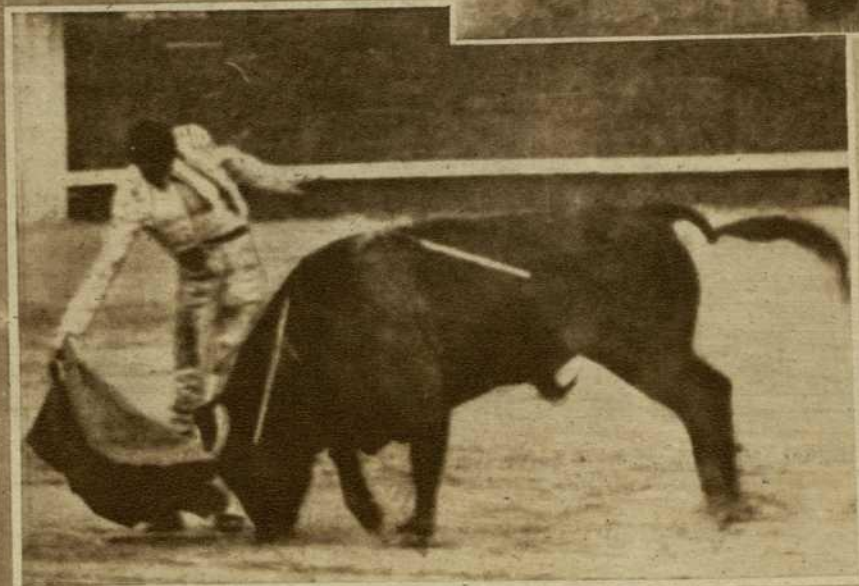
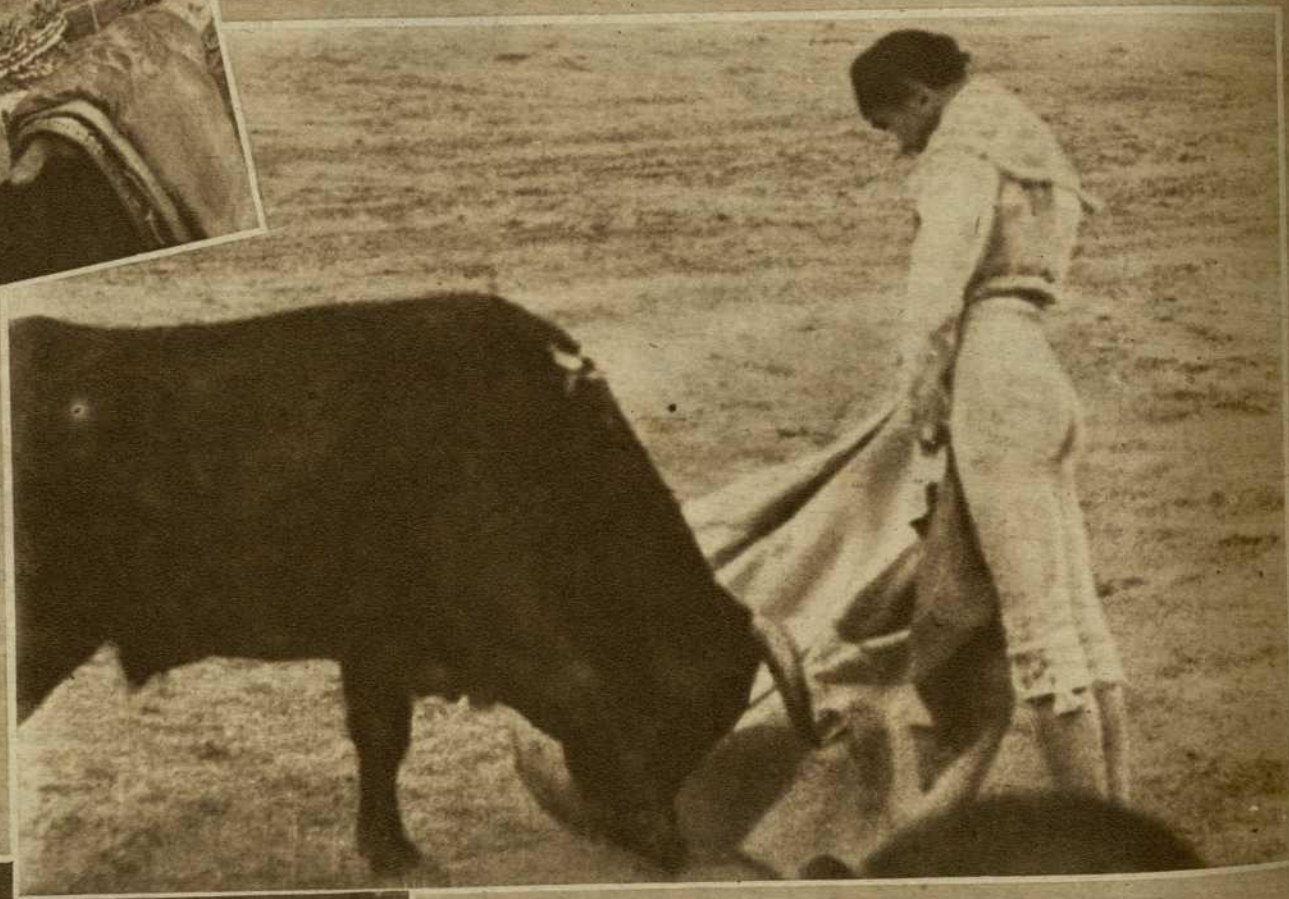
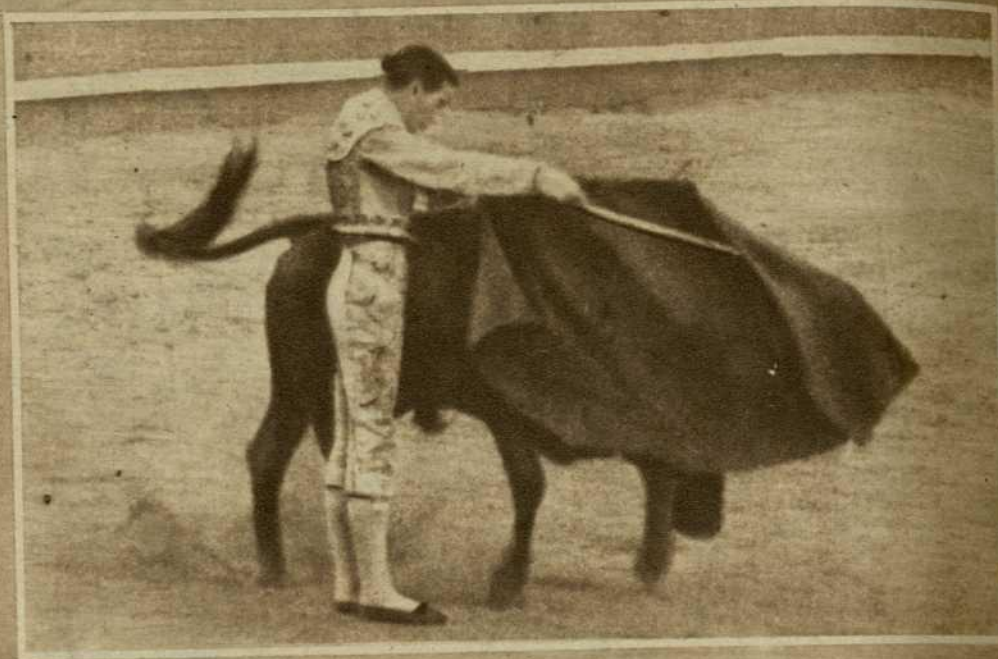
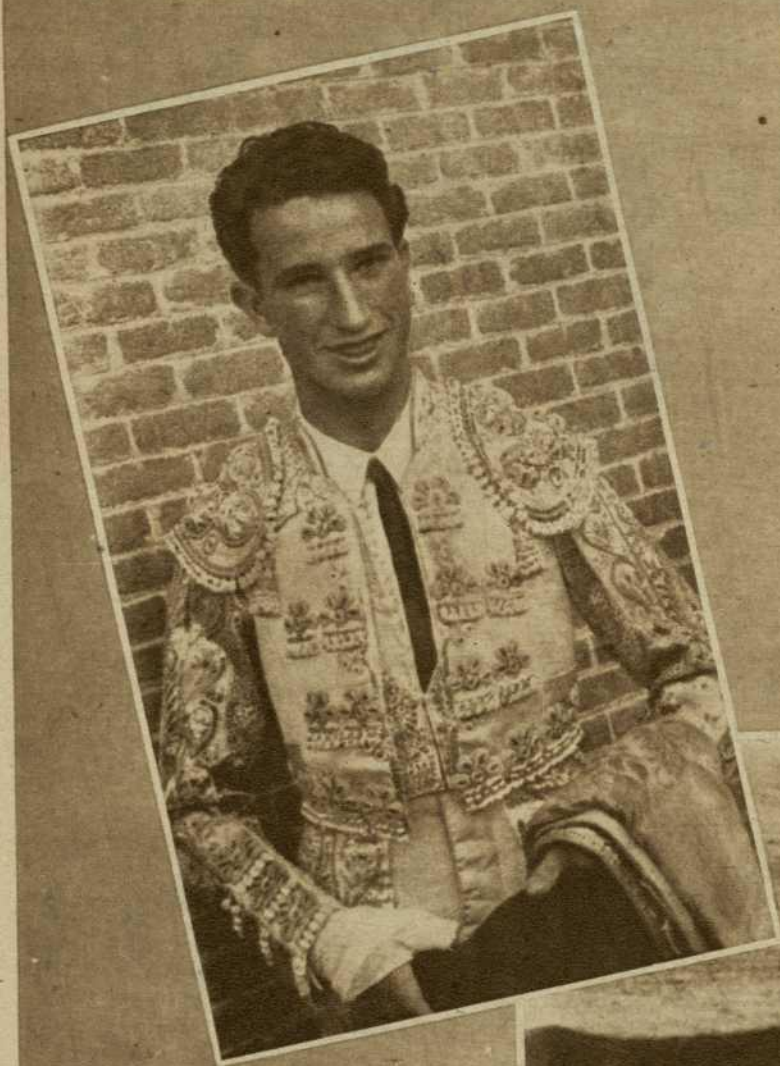


Miguel Ortas toreando al natural a uno de sus novillos (Foto Cano)



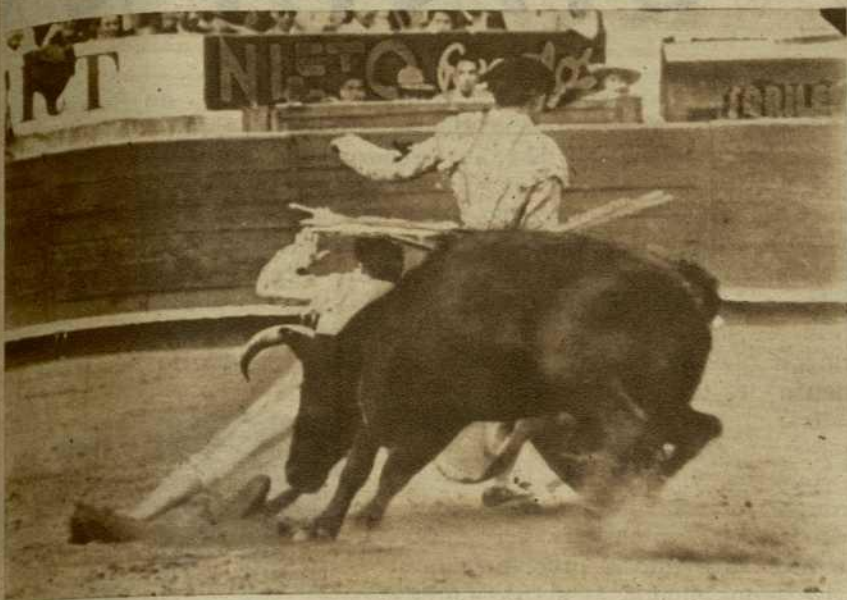
Un lance de Juanito Posada en la novillada celebrada el día 21 en Talavera de la Reina (Foto Cano)

MIGUEL ORTAS

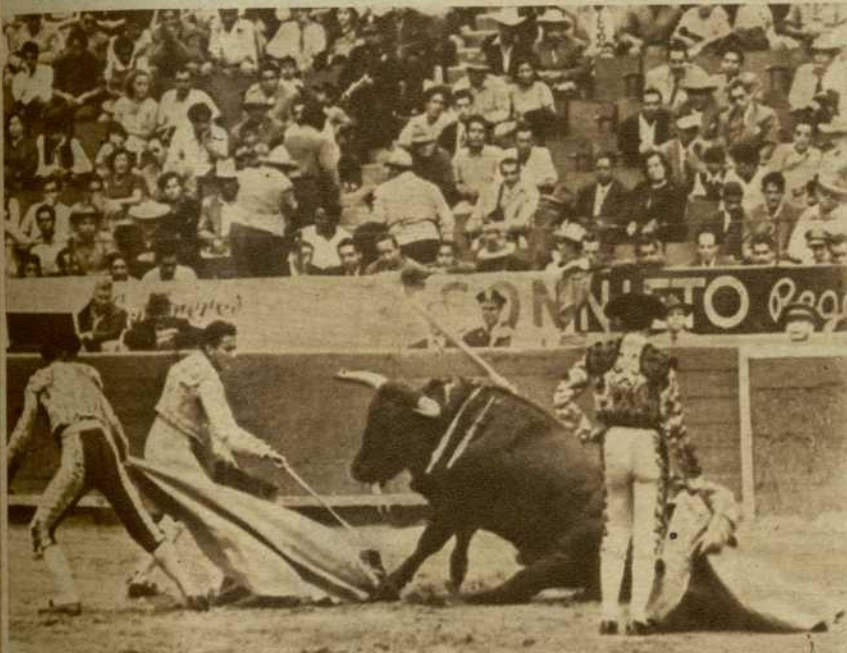


**LA GRAN FIGURA
DEL TOREO QUE LA
AFICION ESPERABA**

En Méjico lidiaron reses de Zacatepec Jaime Bolaños, Luis Solano y el peruano "Trujillano"



Jaime Bolaños fué cogido por su segundo enemigo, que atropelló al lidiador que acudió al quite (Foto Cifra)



Después de escuchar un aviso, Luis Solano respira satisfecho cuando ve doblar a su enemigo (Foto Cifra)



Se presentó el peruano Miguel López, «Trujillano», como «triunfador en España», y no gustó (Foto Cifra)

En Vic-Fezensac mataron novillos de Manuel Arranz Julio Aparicio, "Litri" y Luis Gijon



Julio Aparicio en un buen muletazo con la derecha al novillo jugado en primer lugar (Foto Ocaña)



Un momento de la impresionante cogida que sufrió Julio Aparicio, afortunadamente sin consecuencias (Foto Ocaña)



Un natural de Miguel Báez al segundo novillo, del que cortó las dos orejas (Foto Ocaña)

LUZ Y RESPLANDOR

DE

LA ESCUELA RONDEÑA

EN el toreo, como en todas las expresiones del Arte, existen la verdad y la ficción. En Arte, lo verdadero ha sido siempre identificado con lo bello; pero lo bello no podrá nunca suplantarse por lo bonito, cosa diferente y de más vulgar condición. En tauromaquia, pues, lo verdadero, lo bello, es Ronda; lo bonito, lo ficticio, es Sevilla. Torear es dominar, pasarse el toro, íntegro, por delante, obediendo siempre a la voluntad del lidiador, práctica siempre realizable consuetudinariamente con el toreo rondeño, y pocas veces con el sevillano, en el cual brillan y rebrillan monerías, filigranas y bur-las graciosas, pero sin emoción, virtud máxima del arte de torear, inalienable de la escuela de Ronda.



Pedro Romero

más conciso ni más elocuente.

Después de Romero, la gran figura en el retablo de la tauromaquia rondeña es «El Chiclanero», en el que la escuela adquiere categorías de alta ponderación, no tanto por lo que intrínsecamente conllevan, sino por lo que se anuncian y prometen. No en vano Redondo proclama, orgulloso: «Yo soy «reondo», como mi apellido.»

El anuncio y la promesa cuajan en Juan Belmonte, en el que alcanza altura cenital maravillosa la parábola artística de Ronda. Romero y Redondo conjugan el toreo de acuerdo con cánones antiguos y dogmas inamovibles. Juan, como un Sansón iconoclasta, derrumba las viejas iglesias y crea una nueva jurisprudencia, derogando las leyes jurisdiccionales de los terrenos y promulgando una técnica inédita, que tiene el «temple» como práctica precisa para el mando y el dominio sobre los toros.

Después de Juan, el Torea entre en franco período de decadencia, incluso con «Manoleta», que siendo figura cumbre de una época, lo es de época de decadencia, porque él es el epígono postrimero más interesante de la escuela rondeña posbelmontina, en el cual son fáciles de apreciar determinadas impurezas no sólo ajenas, sino refractarias a la severidad típicamente rondeña.

Y ya después, Ronda se oculta como un sol de ocaso, en el horizonte de la tauromaquia. Híbrides y mescolanzas corruptoras invaden los estadios taurinos y emergen a la superficie de los redondeles, fórmulas de un abigarrado preciosismo, que degenerarán, más tarde, en ególatra y dicharachero narcisismo que corromperá, definitivamente, la escuela sevillana, que si en Illo era más locuaz que ideológica, y en Cúchares más habilidad que poder, ahora será más chunga, salero y guasa que seriedad, responsabilidad y conciencia.



«Manoleta»

helos y angustias de dos patrias gemelas. «Joselillo» pudo ser el re-creador providencial del toreo rondeño; pero se interpuso el destino, y el héroe que iba para genio se quedó en mártir sobre la ensangren-tada senda.

Hoy, ¡cuántos apuntan el «cante» de Romero, de Redondo y de Belmonte!... ¡Y con qué grandiosa serenidad algunos de ellos!... Yo he visto uno, y no de España, precisamente, sino de más allá de los mares y los océanos: del Perú, tierra legendaria de soles, de oros y de incas inmortales. Y viéndole hacer el toreo con inspiración creadora, con espartana inédita serenidad, y con una seráfica sonrisa, síntoma del sentimiento con que Juan mandaba torear, he pensado en el retorno de Ronda, a poco que la fortuna permita formarse a este tore-rillo. Se llama Pepe Ugaz, y creo que puede ser él quien recoja, del rincón olvidado de que nos hablaba Gustavo Adolfo, el arpa polvo-rienta del toreo rondeño para vitalizarlo y hacerlo de nuevo vi-gente.

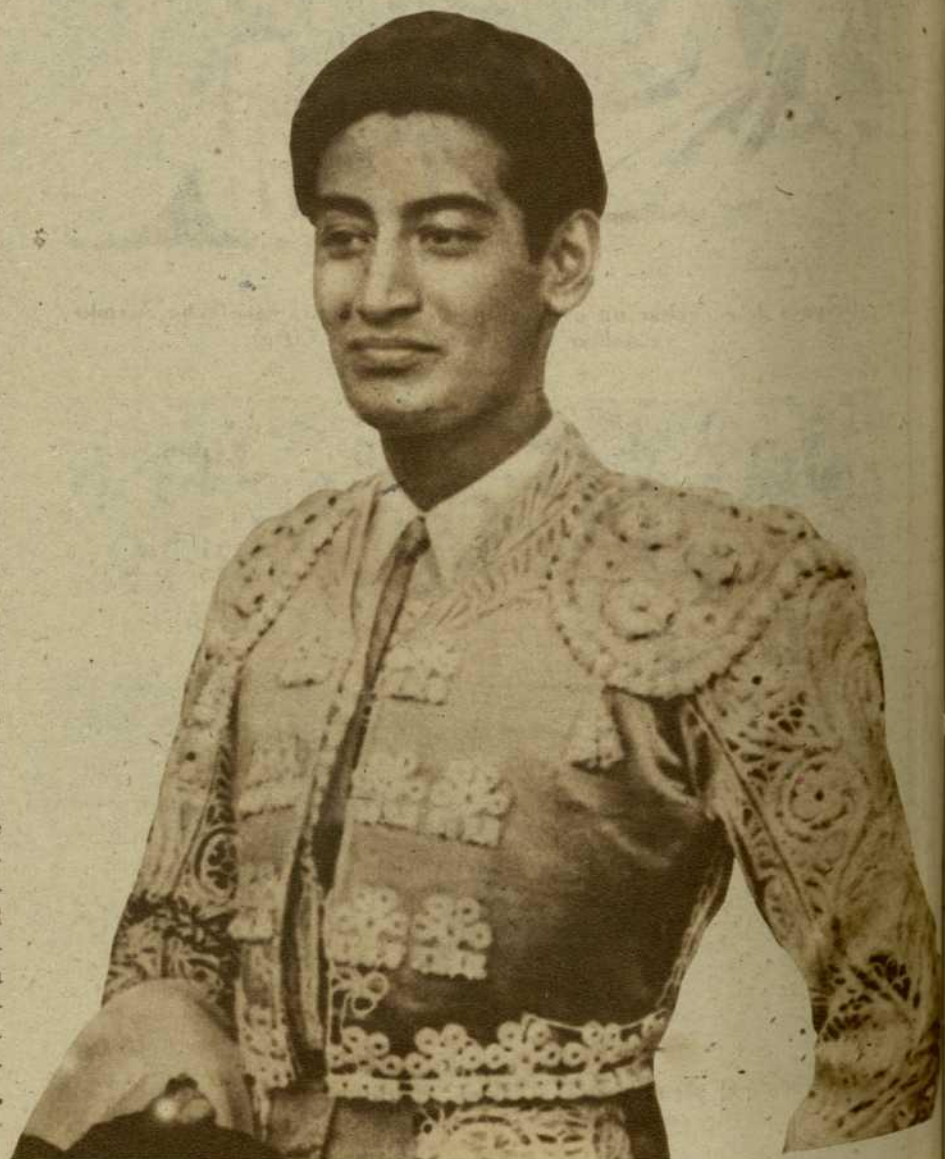
Algo ha visto en él la crítica, aunque por natural y lógica pre-vencción contra posibles yerros no se haya atrevido a proclamarlo.

De todos modos, al artista no se le puede pedir más que inspira-ción, sentimiento y personalidad, todo lo cual abunda en el torero peruano. Yo confío en que, cuando el tiempo haga madurar el fru-to, los que le vean verán lo que yo he visto cuando le vi. Entre-tanto, esperemos pacientemente, pero con júbilo, porque la apari-ción de este astro puede ser deci-siva para el firmamento taurino.



Juan Belmonte

EL TIO CASTUERAS



Por los ruedos del MUNDO

LA CORRIDA DE LA ASOCIACION DE TOREROS



Ha quedado ultimado el cartel de la corrida de la Asociación Benéfica de Toreros, que se celebrará el próximo jueves, 5 de octubre, en la que actuarán desinteresadamente Paquito Muñoz, Manolo González y José María Martorell, y estoquearán seis toros de los Herederos de doña María Montalvo.

NOTABLE MEJORIA DE «PARRITA»

El último parte médico facilitado en la clínica del doctor Mateo Milano sobre el estado de Agustín Parra, «Parrita», dice que, «reconocido en el día de la fecha (día 26), se encuentra mejorado en la evolución de sus lesiones». Firman el parte los doctores Crespo Alvarez, Pescador y Zunel.

Como es sabido, durante varios días «Parrita» estuvo muy grave, ya que la herida situada a nivel de la tetilla derecha produjo una gran hinchazón externa y a través de la pleura, rota, se produjo tardíamente una perforación pulmonar, que, sumada al derrame pleural, aumentó la gravedad. Esto, naturalmente, originó en el herido una intensa fatiga.

Son numerosas las personas que se interesan por el estado de «Parrita»; pero el doctor Zumel mantiene la prohibición de visitar al diestro, al que sólo acompañan sus padres y el personal facultativo designado para ello.

Muy de corazón deseamos al gran torero un rápido y definitivo restablecimiento.

LA PRIMERA DE FERIA EN LOGROÑO

Con toros de Alipio Pérez Sanchón se celebró

Inauguración de una Plaza en Carrlón de los Condes.-Morenito de Caracas», herido por un novillo muerto por el.-**Corrida accidentada en Peret.**-Señoritas toreras en Lima.-Un donativo de Luis Miguel Dominguín.-Mejora notablemente «Parrita»

el pasado jueves, día 21, la primera de FERIA en Logroño. Luis Miguel Dominguín, aplausos y dos orejas. Paco Muñoz, ovación y oreja. Manolo dos Santos, aplausos y dos orejas; Paco Muñoz fué asistido de una distensión en la muñeca derecha y Dos Santos de un fuerte varetazo en el tercio superior del muslo derecho.

NOVILLADA EN OVIEDO

Con motivo de las Fiestas de San Mateo, se celebró en Oviedo una novillada con reses de Félix García de la Peña. Honrubia, aplausos y palmas. Chaves Flores, dos orejas y dos orejas. Dámaso Gómez, ovación y dos orejas y dos vueltas al ruedo.

QUINTA DE FERIA EN SALAMANCA

El pasado jueves, día 21, se celebró en Salamanca la quinta corrida de FERIA. Un novillo de Navalón y seis de Graciliano Pérez Tabernero. Conchita Cintrón, vuelta al ruedo. El tercer novillo cogió a Alipio Pérez Tabernero, que resultó con una herida contusa en la nariz y ligera conmoción cerebral. Por este motivo la novillada fué un mano a mano entre Antonio Ordóñez y Manolo Vázquez. Antonio Ordóñez, dos orejas y rabo y aplausos y aplausos. Manolo Vázquez, oreja, vuelta y dos orejas, rabo, pata y salida a hombros.

SEPTIMA DE FERIA EN ALBACETE

Con reses de Hidalgo Hermanos se celebró en Albacete el pasado jueves, día 21, la séptima corrida de toros. Juanito Montero, dos orejas, palmas y palmas. «Pedrés», dos orejas, dos orejas, rabo y pata y dos orejas, rabo, pata y salida a hombros.

«JOSELETE» EN CORDOBA

El pasado jueves, día 21, llegó a Córdoba, totalmente restablecido de la gravísima cornada que sufrió en Madrid, el novillero «Joselete», que está siendo visitadísimo por amigos y aficionados.

LA SEGUNDA DE FERIA EN LOGROÑO

El viernes, día 22, con novillos de Galache, se celebró la segunda de FERIA en Logroño. «Nacional», pitos y aplausos. Aparicio, dos orejas y dos orejas. Fué asistido de un varetazo en el vientre. «Litri», dos orejas y dos orejas. Aparicio y «Litri» salieron a hombros.

EL VIERNES, EN TALAVERA

El pasado viernes, día 22, se celebró en Talavera de la Reina una novillada con reses de Hidalgo Hermanos. Conchita Cintrón, ovación. Chaves Flores, pitos y aplausos. Miguel Ortas, ovación y vuelta. Juan Posada, vuelta y cumplió.

NOVILLADA EN VALLADOLID

El pasado viernes, día 22, se celebró una novillada, con reses de Cruz de la Torre, en Valladolid. Manuel Lázaro, ovación y ovación. Paco García, oreja y oreja. Luis Grimaldo, ovación y vuelta.

INAUGURACION DE LA PLAZA DE CARRION DE LOS CONDES

El pasado viernes, día 22, se inauguró la Plaza de toros de Carrlón de los Condes. «Pepillo de



En estos días de septiembre, el más taurino del año, son frecuentes los festivales. Al celebrado en Medina del Campo asistió el nuevo ganadero don Francisco Ramírez, que ha adquirido recientemente la ganadería de don Juan Sánchez Tabernero (Foto Martín)

Valencia», dos orejas y rabo y vuelta. Pedro de los Reyes, dos orejas. De los Reyes sólo mató uno porque el cuarto derribó un tabique del callejón y, para evitar desgracias, fué muerto a tiros por la Guardia civil. El banderillero Daniel Pérez resultó con heridas menos graves y fué trasladado al Sanatorio de Toreros.

BUENA NOVILLADA EN ECIJA

En Ecija se celebró el pasado día 21 una novillada con reses del marqués de Contadero. Antonio Ordóñez, ovación y palmas. Manolo Vázquez, vuelta y dos orejas. Sánchez Saco, dos orejas y oreja.

PROTESTAS EN LOGROÑO

El pasado sábado, día 23, se celebró en Logroño una novillada con reses de Sánchez Cobaleda. La pequeñez y flojedad del ganado dió origen a continuadas y fuertes protestas. Julio Aparicio, palmas, dos orejas y pitos y palmas. «Litri», protestas, bronca y pitos.

SEGUNDA DE FERIA EN ECIJA

El sábado, día 23, se celebró en Ecija la segunda de FERIA con novillos de Albaserrada. «Morenito de Talavera Chico», dos orejas y vuelta. Ortega, palmas y palmas.

BUENA NOVILLADA EN FREGENAL

El sábado, día 23, se celebró en Fregenal de la Sierra una novillada con reses de Marceliano Rodríguez. Chaves Flores, ovación. Antonio Ordóñez, ovación y pitos. Manolo Vázquez, dos orejas y rabo y ovación.

LA ULTIMA DE FERIA EN VALLADOLID

El pasado domingo, día 24, se celebró, con toros de Pablo Romero, la última de FERIA en Valladolid. Pepe Dominguín, pitos y pitos. Dos Santos, palmas y pitos. Rafael Ortega, ovación y palmas.

OREJAS A MARTORELL Y «CALERITO»

En Pozoblanco se celebró el pasado domingo,



VALDESPINO
JEREZ y COGNAC



Por los ruedos del MUNDO

día 24, una corrida de toros con reses de Natera. Beatriz Santullano no pudo clavar ningún rejón. Martorell, ovación y dos orejas y rabo. «Cale-rito», oreja y aplausos.

EL DOMINGO, EN TANGER

Con toros de Buendía se celebró el pasado día 24 una corrida de toros en Tánger. «Cagancho», pitos y pitos. Carlos Arruza, dos orejas y ovación. «Andaluz», dos orejas y oreja.

LA DE FERIA EN TARRAGONA

El pasado domingo, día 24, se celebró en Tarragona la corrida de Feria con un cartel nada corriente, ya que, aparte el rejoneador, uno de los matadores fué contratado para matar tres toros y otro para matar dos. Fueron lidiados un novillo de Manuel González y cinco toros de Abdón Alonso. El duque de Pinohermoso, que después de torear a caballo y rejonear y banderillar magníficamente tumbó a su enemigo de un rejonezo, cortó las dos orejas. Julián Marín, que mató tres, dos orejas, dos orejas y rabo y ovación. Manolo Navarro, dos avisos y dos orejas.

NOVILLADA EN CORDOBA

El pasado domingo, día 24, se celebró en Córdoba una novillada con reses de Juan José Cruz. Chaves Flores, vuelta y cumplió. Pablo Lozano, oreja y división. Sánchez Saco, oreja y cumplió.

MATADOR HERIDO POR UN NOVILLO MUERTO

En Carrión de los Condes se celebró el pasado domingo, día 24, una novillada con reses de Caminero. Paco Bru, vuelta y dos orejas y rabo. Adolfo Rojas, «Morenito de Caracas», vuelta y dos orejas y rabo. Al ser sacado a hombros «Morenito de Caracas», durante el arrastre del último novillo, fué atropellado por las mulillas el grupo de aficionados que llevaban al matador. Este cayó al suelo y quedó enganchado en el cuerno derecho del novillo que arrastraba el tiro de mulas. Conducido a la enfermería, fué asistido Adolfo Rojas de una herida con desgarro de diez centímetros de extensión en la región escrotal izquierda. Dada la importancia de la herida, fué trasladado a una clínica particular donde se procedió a la primera cura. Más tarde, en una ambulancia, fué trasladado al Sanatorio de Toreros de Madrid.

BUENA TARDE DE CAVALIERI

En Yecla se lidiaron reses de Antonio García el pasado domingo, día 24. El venezolano Cavallieri, oreja y dos orejas y rabo. Manolo Marcet, palmas y pitos y bronca.

FESTIVAL EN LEON

El pasado domingo, día 24, se celebró en León un festival a beneficio de las Hermanitas de los Ancianos Desamparados. El rejoneador Cembrano, oreja. Los matadores de toros Manuel Escudero, «Albaicín» y «Niño de la Palma» y los novilleros Pepe Escudero y «Angelete Chico», cortaron orejas.

EL MARTES EN CORDOBA

El pasado martes, día 26, se celebró en Córdoba una novillada con reses de Angel Rodríguez. José Quesada, ovación. «Niño del Brillante», aplausos.

José Santaella, aplausos. «Parejito», un aviso.

OREJAS A MONTERO

En Pozoblanco se lidiaron el pasado martes, día 26, cuatro novillos de Pedraza y dos de José García. Angel Martorell, ovación y ovación. Rafael Montero, dos orejas y ovación. José Gómez, mal.

FESTIVAL EN VENTAS CON PEÑA AGUILERA

El pasado martes, día 26, se celebró un festival taurino en Ventas con Peña Aguilera. Domingo Ortega, oreja. «El Choni», dos orejas y rabo. Paco Muñoz, aplausos. Pablo Lalanda, oreja.

CORRIDA MIXTA EN ALBALATE

En Albalate del Arzobispo se celebró el pasado martes, día 26, una corrida mixta con dos toros de Fraile y dos novillos de la misma ganadería. Julián Marín, oreja y dos orejas. El novillero Pedro Valdivielso, oreja y ovación.

UN DONATIVO DE LUIS MIGUEL DOMINGUIN

En Barcelona el diestro Luis Miguel Dominguín hizo entrega de un donativo de 10.000 pesetas al capitán general de la Región, con destino a engrasar la recaudación obtenida en la corrida celebrada el martes, día 26, en la Plaza Monumental, a beneficio de las viudas y huérfanos del Ejército de la cuarta Región.

HOMENAJE A RAFAEL ORTEGA

El pasado lunes, día 25, se celebró en Madrid una comida-homenaje al matador de toros Rafael Ortega. Al acto asistieron gran número de toreros, críticos, ganaderos y admiradores del diestro gaditano. El simpático acto terminó con varios discursos, en los que se hicieron votos por la prosperidad de la Fiesta Nacional y por la consecución ininterrumpida de éxitos por el homenajeado. Rafael Ortega dió, emocionado, las gracias.

«CORUÑA TAURINA»

Un grupo de aficionados coruñeses, que hace ya tiempo tienen una peña taurina en el Casino de La Coruña, ha decidido dar estado oficial a su agrupación con el título de «Coruña Taurina». Pronto darán sus componentes comienzo a un activo plan de enaltecimiento de nuestra Fiesta Nacional.



Distinguidas señoritas de la localidad presidieron el festejo y antes desfilaron por el ruedo

En San Andrés de Llavaneras (Barcelona) se ha celebrado por primera vez un espectáculo taurino, que consistió en un festival en el que intervinieron los matadores de toros «Andaluz», Manolo González y Rafael Ortega y el novillero Alfredo Jiménez. Aquí aparecen haciendo el pascó (Foto Valls)

Estas bellas muchachas y un pequeño caballista salieron a pedir la llave (Foto Valls)

CLUB TAURINO MARIO CABRE

Coincidiendo con la estancia en la ciudad catal del famoso diestro y polifacético artista catalán, el Club que lleva su nombre ha celebrado Asamblea General Extraordinaria de asociados el día 17 del corriente mes. En la misma fué renovada parcialmente la Junta directiva, que ha quedado constituida en la siguiente forma: resultó reelegido presidente don Emilio Soler Pich, y fueron nombrados: vicepresidente, don Francisco Igual Alfonso; secretario, don Salvador Llach; vicesecretario, don Angel Caro; cajero, don José Molina; contador, don Juan Canalda; vocal primero, don Isidro Solá; vocal segundo, don Francisco Martínez, y otros vocales, don Manuel Canaletá y don Alejandro Fernández, así como las señoritas Paquita Virgili y Soledad Igual.

CORRIDA DE TOROS EN QUITO

El pasado día 10 se celebró en Quito una corrida de toros con reses de Chiriboga. Luis Mata, vuelta al ruedo y palmas. Edgar Puente, oreja y palmas y pitos. Curro Ortega, palmas y palmas.

CORRIDA ACCIDENTADA EN CERET

Con lleno absoluto se celebró el pasado domingo, día 24, una corrida con toros portugueses de Oliveira Hermanos, en Ceret (Francia). Un vaquero francés fué herido en los corrales en un muslo.

La corrida comenzó con media hora de retraso, porque por falta de cabestraje los toros tercero, cuarto y sexto tuvieron que ser enlazados para meterlos en los chiqueros.

En el primer toro, un espectador, perteneciente a la Federación de Clubs Taurinos de Francia, se arrojó al ruedo en señal de protesta contra los picadores y, a viva fuerza, quitó la puya al picador «Chicote».

En el segundo toro una puya quedó enhebrada y se produjo un escándalo fenomenal.

En el quinto, el peón «Miguelillo» cayó en la cara del toro y Antonio Bienvenida le hizo un quite colosal.

Antonio Bienvenida, palmas y ovación. Pepín Martín Vázquez, vuelta al ruedo y dos orejas. Pablo Lalanda, oreja y dos orejas.

CORRIDA A BENEFICIO DEL EX TORERO ALFREDO DOS SANTOS

En Lisboa se celebró el pasado día 20 una corrida mixta a beneficio del ex torero Alfredo dos Santos. Se lidiaron reses de Dorao y Oliveira. Actuaron los rejoneadores Simao da Veiga y Joao Nuncio, los matadores de toros Arruza, Vizú y Dos Santos, y los de novillos Rogerio Valgoes, José Antonio Oliveira y Antonio dos Santos. Todos fueron ovacionados.

PRESENTACION DE DOS SEÑORITAS TORERAS

El pasado domingo se presentaron en Lima las señoritas toreras «La Gitana» y Teresita Andaluz, que lidiaron reses de Yéncala. «La Gitana» estuvo voluntariosa, pero no tuvo suerte con el estoque. Teresita Andaluz banderilleó muy bien a sus dos enemigos. En el segundo estuvo valiente y cortó la oreja del cuarto.

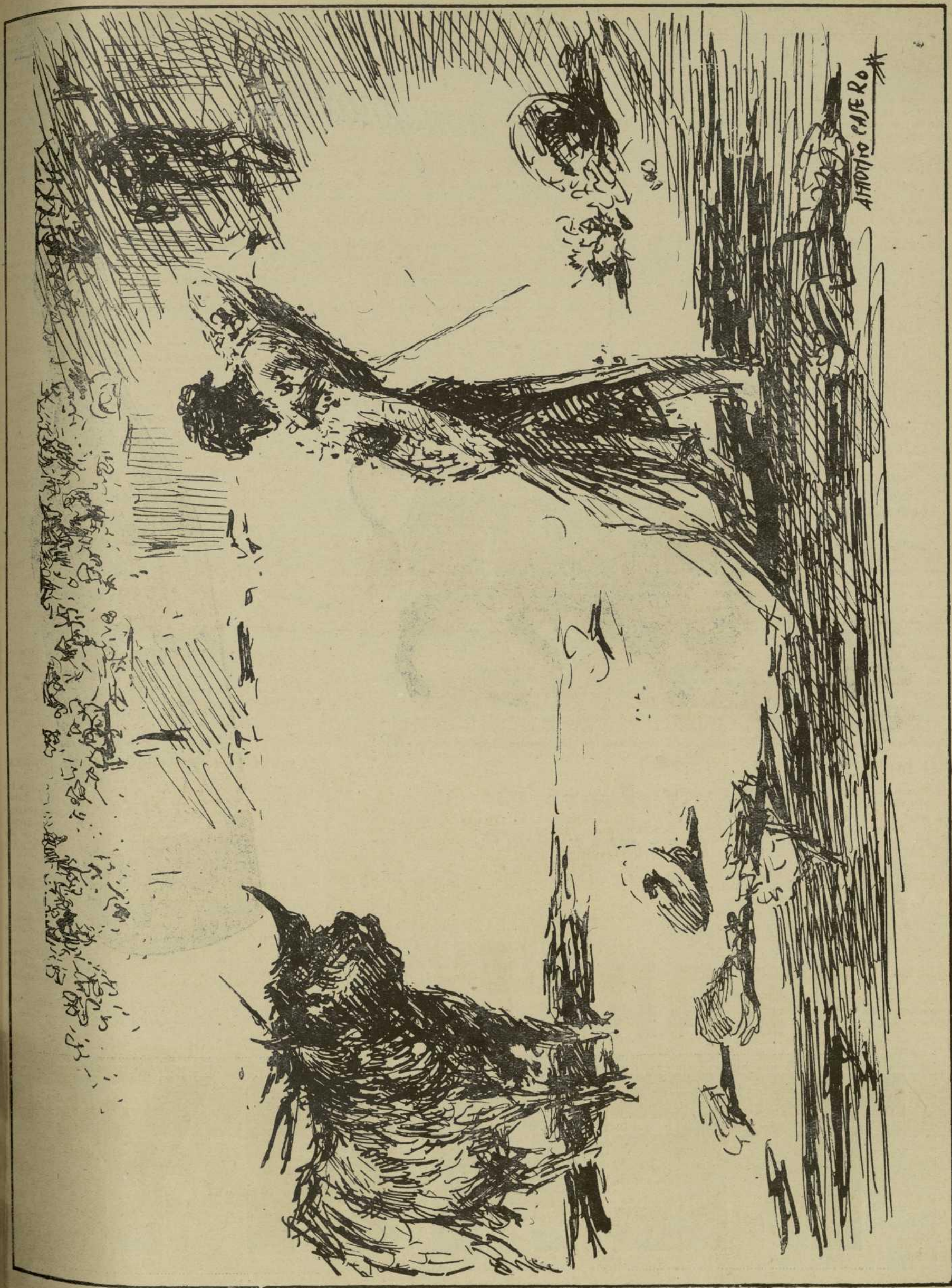
OTRAS NOVILLADAS, SIN PICADORES, CELEBRADAS EL DOMINGO

En Consuegra. Reses de Zaballos. Paco Esplá, aplausos y dos orejas y rabo. Juan Romero, oreja y dos orejas. Los dos salieron a hombros.

—En Pradoluengo. Novillos de Jesús Sanz. Braulio Laussin, dos orejas y oreja. Pedro Dargel, dos orejas y rabo y dos orejas y rabo. Los dos salieron a hombros.

—En Ceuta. Novillos de Cossío. «Palmita», mal y regular. Martisano, oreja y pitos.





—¡ Ya era hora que se citara así a los toros! Por ese camino vamos bien...

Una faena memorable...
un coñac inmejorable...



JULIO APARICI, "FABRILO"

Idolo taurino de Valencia. El 27 de mayo de 1897, en aquella Plaza, fué alcanzado por "Lengueto" al clavar un par de banderillas. Murió a los tres días entre horribles sufrimientos

Coñac
TERRY 1^o



TERRY